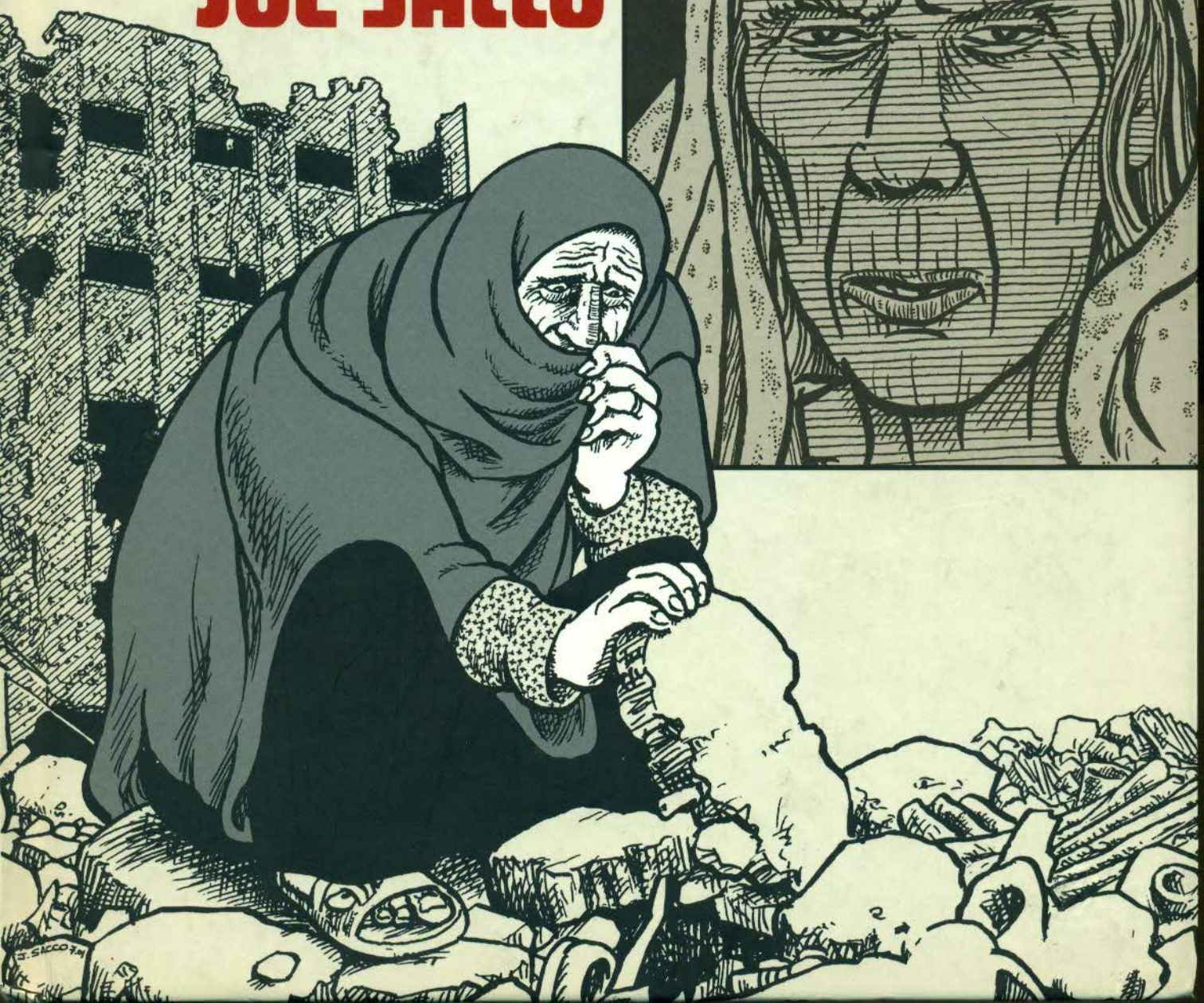
PALESTINA
IRAK
KUSHINAGAR
MUJERES CHECHENAS
CRÍMENES DE GUERRA
INMIGRANTES AFRICANOS

REPORTAJES

JOE SACCO



INMIGRACIÓN AFRICANA

LOS INDESEADOS

por Joe Sacco 2009

Pero aquí, en la costa de Malta, los pescadores que arponean y destripan el cupo diario de atunes se crispan con la sola mención de una oveja negra en el rebaño de la globalización, los 12.500 africanos, casi todos subsaharianos, desesperados por alcanzar Europa, aparecidos en las costas de la isla.*

* En agosto de 2009.

James vuelve con la motosierra aún en marcha.

NO ESTARÁS DE SU PARTE, ¿VERDAD?

ESE ES SU PROBLEMA.

PERO DICEN QUE HUYEN DE LA GUERRA.

De hecho, también es problema de Malta, y James lo sabe.

Los conflictos y la pobreza de África empujan a la gente a emprender peligrosos viajes hacia el norte, a Libia, y allí se apiñan en botes apenas aptos para navegar, en dirección a Europa. Y Malta está justo a mitad de camino.

FRANCIA
ITALIA
ESPAÑA
GRECIA
MAR MEDITERRANEO
TÚNEZ
MALTA
MARRUECOS
ISLAS CANARIAS
ARGELIA
LIBIA
EGIPTO
SAHARA OCCIDENTAL
MAURITANIA
MALÍ
NÍGER
CHAD
ERITREA
SENEGAL
GAMBIA
GUINEA-BISSAU
GUINEA
BURKINA FASO
BENÍN
TOGO
NIGERIA
SUDÁN
YIBUTI
SIERRA LEONA
COSTA DE MARFIL
GHANA
LIBERIA
REPÚBLICA CENTROAFRICANA
ETIOPÍA
SOMALIA
CAMERÚN
REPÚBLICA DEL CONGO
UGANDA
KENIA
CONGO
0 1000 KM

Salvu, que acaba de quitarse su traje de neopreno, dice que se ha encontrado varias veces con africanos en barcas.

LES DAMOS ALGO DE COMIDA.

LES DAMOS AGUA Y GALLETAS.

«Dicen...»

¿SICILIA?

¿SICILIA?

«No quieren ir a Malta.»

J.SACCO 8-09

Y los malteses tampoco están muy interesados en que lleguen a Malta.

En un conocido incidente, unos inmigrantes africanos estuvieron agarrados dos días a una red para atunes, después de que su barca se hundiera, y los malteses que remolcaban la red se negaron a subirlos a bordo.

O a llevarlos a tierra.

El dueño del barco maltés no quería demorar la entrega de su pesca.

Fue la marina italiana la que tuvo que rescatar a los inmigrantes.

Pero los malteses no pueden escurrir el bulto siempre, y se han convertido en los disgustados anfitriones de muchos de esos rescatados en el mar, o de los desesperados, tras perder el rumbo, por alcanzar cualquier costa.

NO ES QUE LOS MALTESES NO QUIERAN AYUDAR.

PERO NUESTRO PAÍS ES DEMASIADO PEQUEÑO PARA ACOGERLOS.

¿DÓNDE SE VAN A QUEDAR?

IMAGÍNESE SI SIGUEN VINIENDO.

El archipiélago maltés es ciertamente pequeño, con un total de 315 kilómetros cuadrados...

Y con sus 400.000 habitantes, es uno de los lugares con mayor densidad de población en el mundo.

En 2001, en prevención de una potencial afluencia de lo que ahora llaman «inmigrantes irregulares», Malta abrió unas instalaciones para alojar a 80 personas.

Al año siguiente llegaron 1.600 africanos.

La cifra sigue aumentando.

Durante un solo año, de 2008 a 2009, llegaron 3.500 africanos.
Según Darrel Pace, un director de comunicaciones del gobierno, en proporción esto sería el equivalente a más de medio millón de inmigrantes desembarcando en Italia.
ITALIA PUEDE ABSORBER CIFRAS ASÍ; NOSOTROS NO.
Pero no hacen falta las deducciones oficiales para ver que Malta está experimentando un alarmante cambio demográfico.
Hay gente con la tez oscura por doquier...
en las calles...
en los autobuses...
en los quioscos...
Y a los malteses no les gusta nada.
CHE

VAN A APODERARSE DEL PAÍS... CON UNOS POCOS MILES MÁS DE ESA GENTE BASTARÁ PARA INVADIR MALTA...
NO NOS GUSTAN.
MEJOR DICHO, LOS ODIAMOS.
LELI
ME PREOCUPA QUE UN DÍA MIS HIJOS SE ENCUENTREN EN UNA SITUACIÓN DIFÍCIL A CAUSA DE ELLOS... QUE UN DÍA ELLOS NOS ECHEN DE CASA.
OPHELIA
TAL VEZ TRAIGAN ENFERMEDADES...
SI SE QUEDAN AQUÍ, ALGUNO SE METERÁ EN POLÍTICA Y SE PRESENTARÁ A LAS ELECCIONES.
BENNY
©SACCO 2011

En Malta cuentan un chiste cada vez más divulgado. Yo lo he oído cuatro veces.

Un africano le dice a un policía maltés: «Guarden las balsas, porque algún día se van a subir en ellas».

EL ALCALDE

Me toca sincerarme:

Nací en Malta.

Mi familia emigró a Australia cuando yo era un bebé...

y el gobierno australiano, deseoso de poblar con europeos blancos su vasto continente, sufragó gran parte de nuestro viaje.

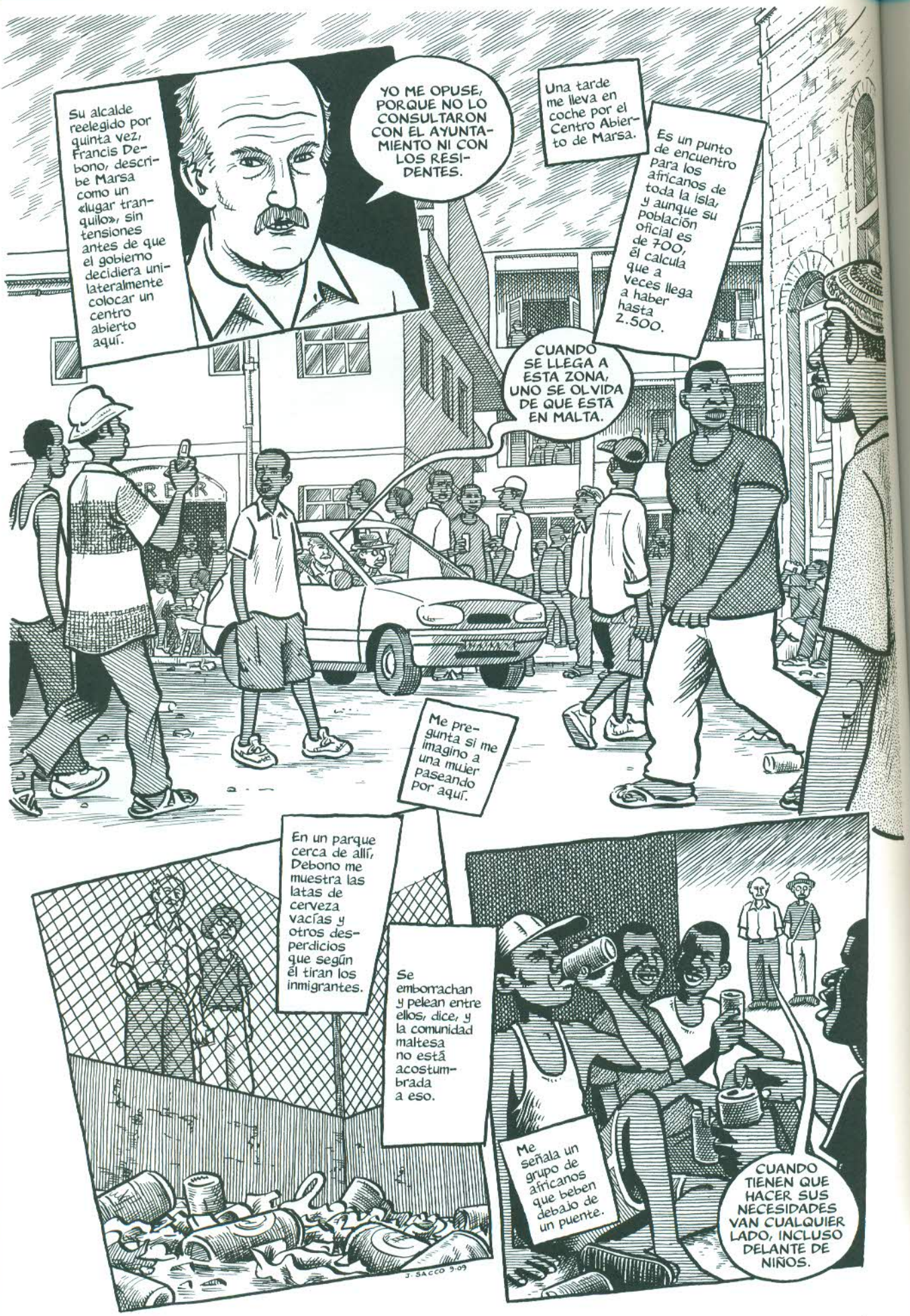
Pero nadie mandó a los africanos —musulmanes solteros, la gran mayoría— una invitación para ir a Malta, un país católico y, hasta hace poco, homogéneo.

Cuando los inmigrantes africanos llegan aquí les espera hasta un año y medio de detención (volveremos sobre esto después), antes de ir a centros abiertos donde pueden moverse a su antojo.

Algunas de esas instalaciones están en el corazón de comunidades maltesas.

Una de las más grandes es un instituto profesional en desuso en Marsa, una localidad obrera de 6.000 habitantes.

J. SACCO 9.09


Su alcalde reelegido por quinta vez, Francis Debono, describe Marsa como un «lugar tranquilo», sin tensiones antes de que el gobierno decidiera unilateralmente colocar un centro abierto aquí.
YO ME OPUSE, PORQUE NO LO CONSULTARON CON EL AYUNTAMIENTO NI CON LOS RESIDENTES.
Una tarde me lleva en coche por el Centro Abierto de Marsa.
Es un punto de encuentro para los africanos de toda la isla, y aunque su población oficial es de 700, él calcula que a veces llega a haber hasta 2.500.
CUANDO SE LLEGA A ESTA ZONA, UNO SE OLVIDA DE QUE ESTÁ EN MALTA.
Me pregunta si me imagino a una mujer paseando por aquí.
En un parque cerca de allí, Debono me muestra las latas de cerveza vacías y otros desperdicios que según él tiran los inmigrantes.
Se emborrachan y pelean entre ellos, dice, y la comunidad maltesa no está acostumbrada a eso.
Me señala un grupo de africanos que beben debajo de un puente.
CUANDO TIENEN QUE HACER SUS NECESIDADES VAN CUALQUIER LADO, INCLUSO DELANTE DE NIÑOS.
J. SACCO 9-09

Debono me lleva a la calle Prince Albert, donde una hilera de casas está encajonada entre el centro abierto y la zona industrial de Marsa.

Paramos para hablar con una gente sentada a la entrada de su casa.

Cuando Debono les explica en maltés que vengo de Estados Unidos para informarme de lo que los locales piensan de los africanos, una mujer llamada Rita le pregunta:

¿QUÉ TENEMOS QUE DECIR?

¿SI ESTAMOS A FAVOR O EN CONTRA DE ELLOS?

Se ríe cuando se da cuenta de que entiendo el idioma, pero enseguida se pone a hablar...

AYER, HACIA LAS DOCE DEL MEDIODÍA, MIENTRAS MI SOBRINO DE ONCE AÑOS JUGABA CON EL ORDENADOR SENTADO EN EL SOFÁ, UNO DE ELLOS ABRIÓ LA PUERTA Y ENTRÓ EN CASA.

La hermana de Rita lo ahuyentó, dice ella.

Victor tiene algo que deciles a los inmigrantes.

CUANDO MEÉIS, AL MENOS PONEOS DE ESPALDAS.

T. BACCO 2009

Manuel conduce un autobús, y lo usan tantos negros, dice, que los malteses no pueden subir.

Dice que un conductor de autobús fue apaleado por africanos cuando les dijo que el autobús ya estaba lleno.

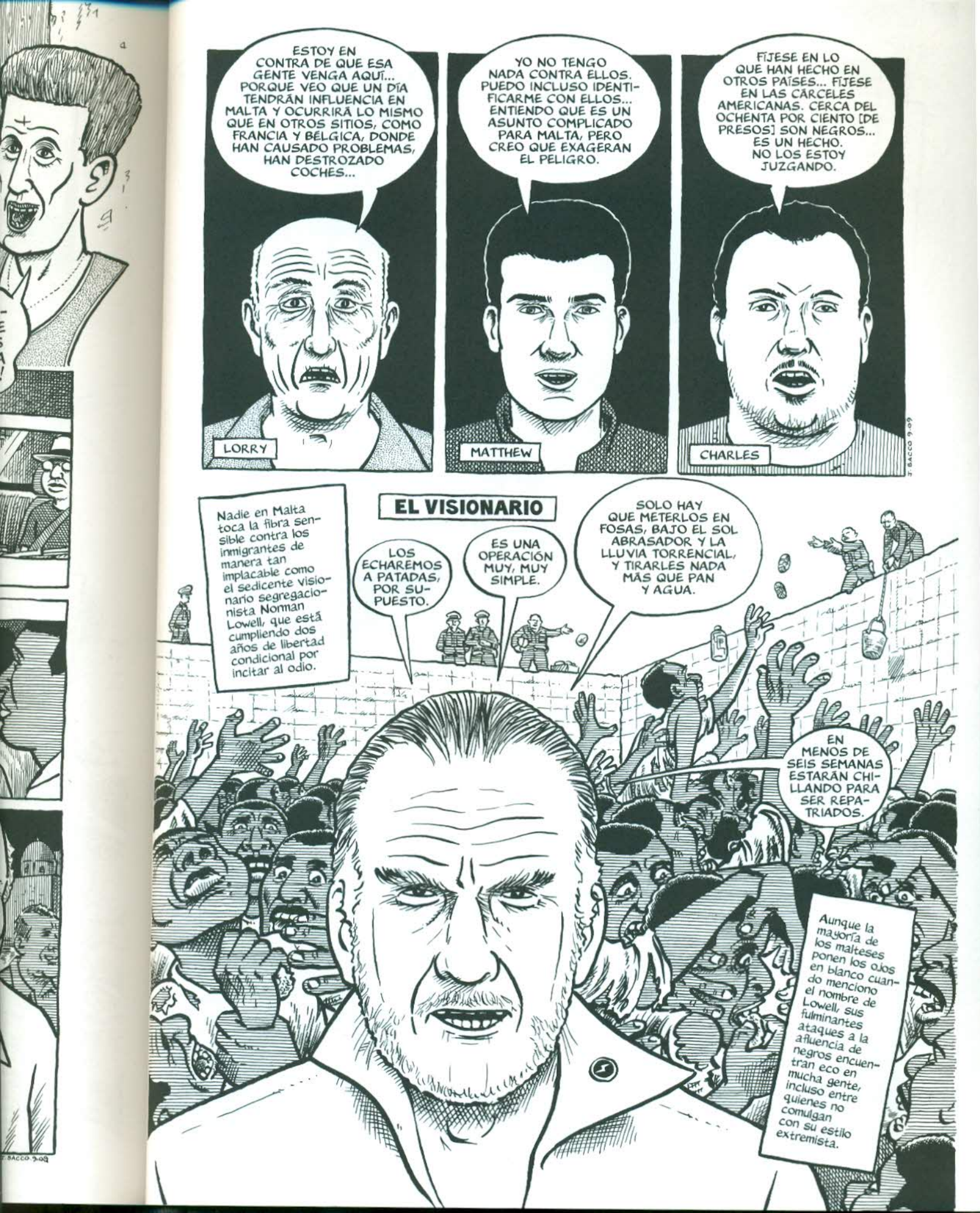
ES COMO SI LE HABLARAS A UN ANIMAL.

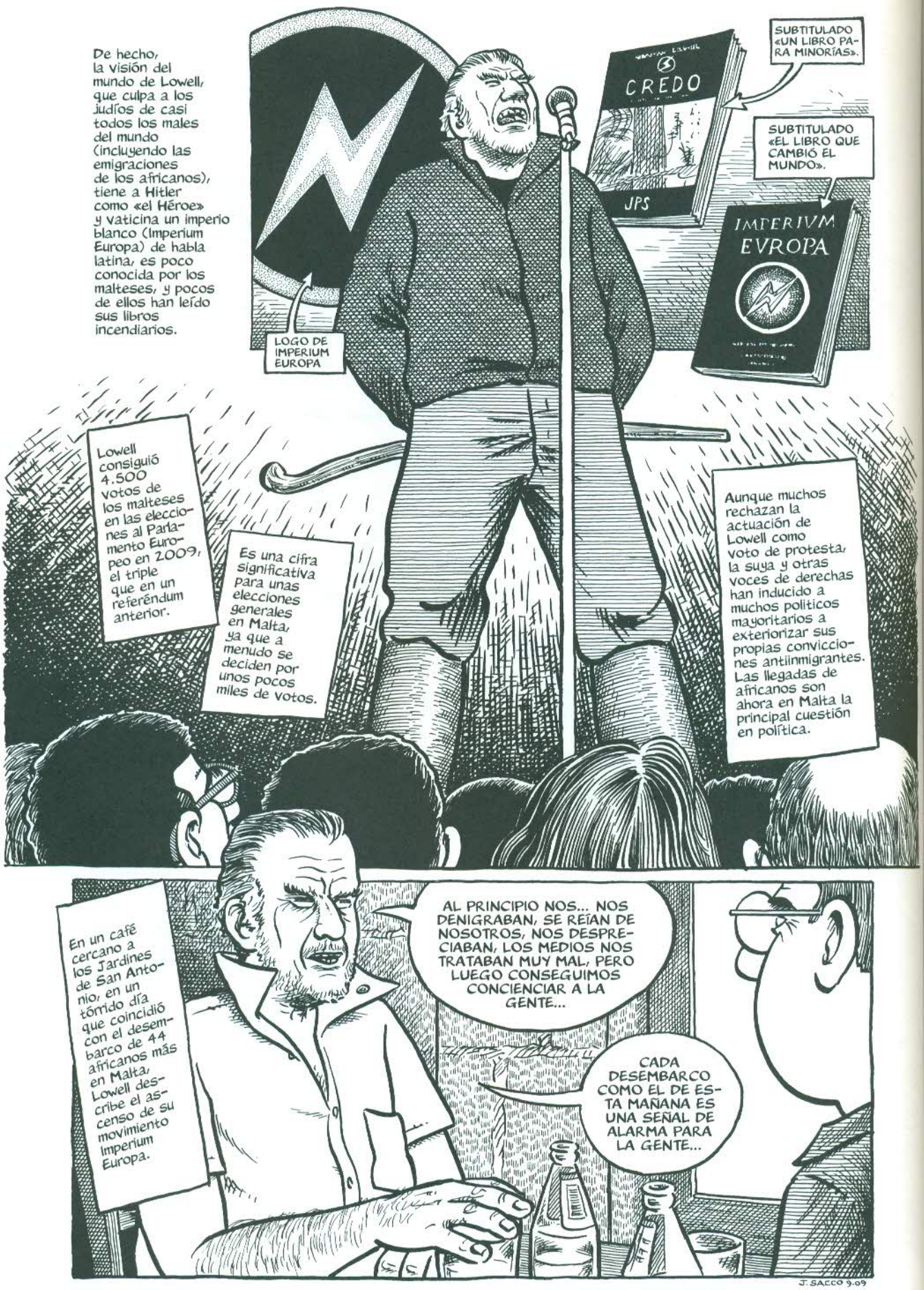
HASTA UN ANIMAL ENTENDERÍA «LLENO».

Debono me explica que Marsa es una comunidad en la que «la gente confía en el vecino», y están inquietos por el gran número de «caras nuevas» en el centro abierto. Pero el crimen no ha aumentado, me dice, así que trata de aplacar los temores de sus electores.

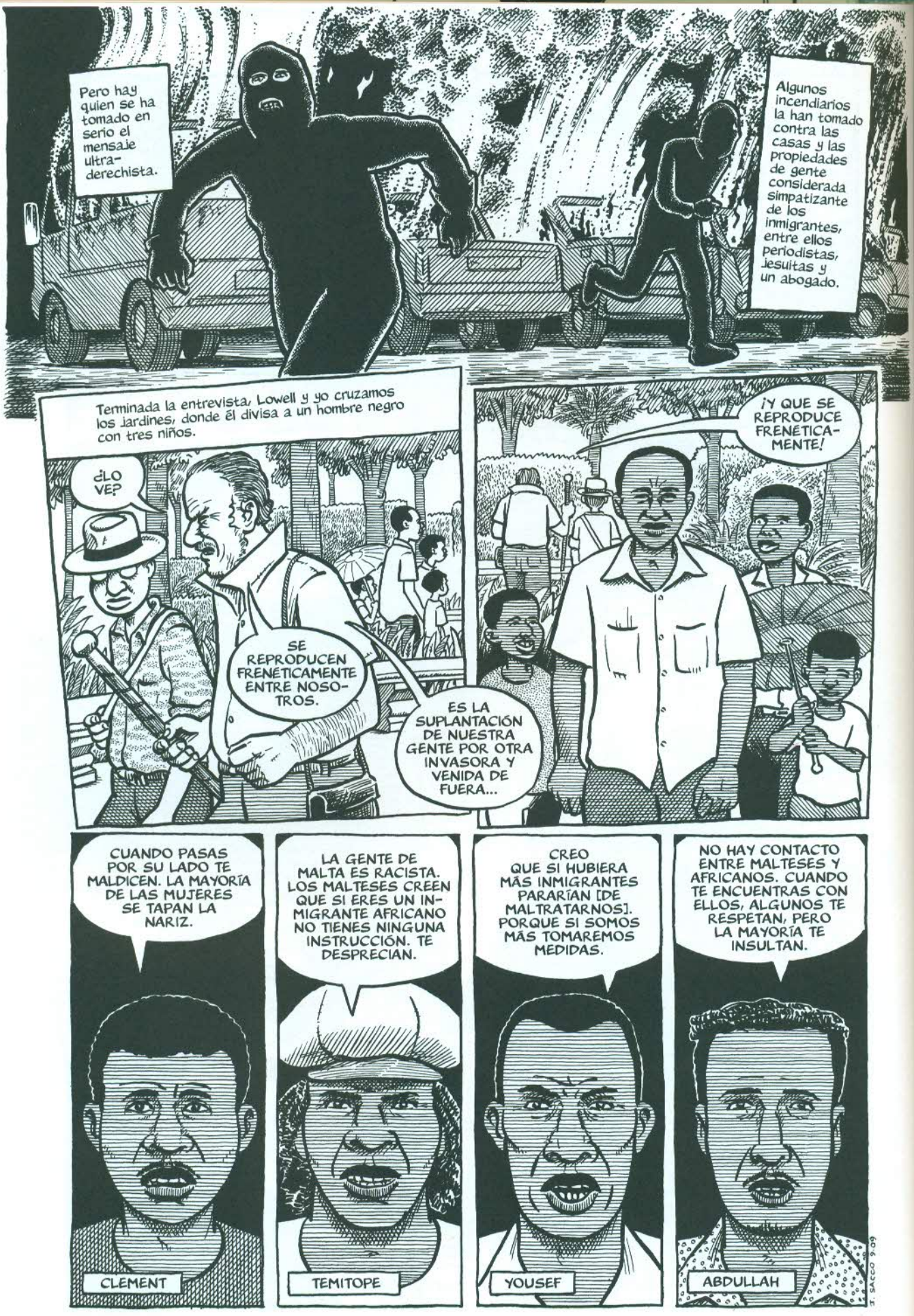
Él mismo ya acepta la presencia del centro abierto en Marsa, aunque no su tamaño.

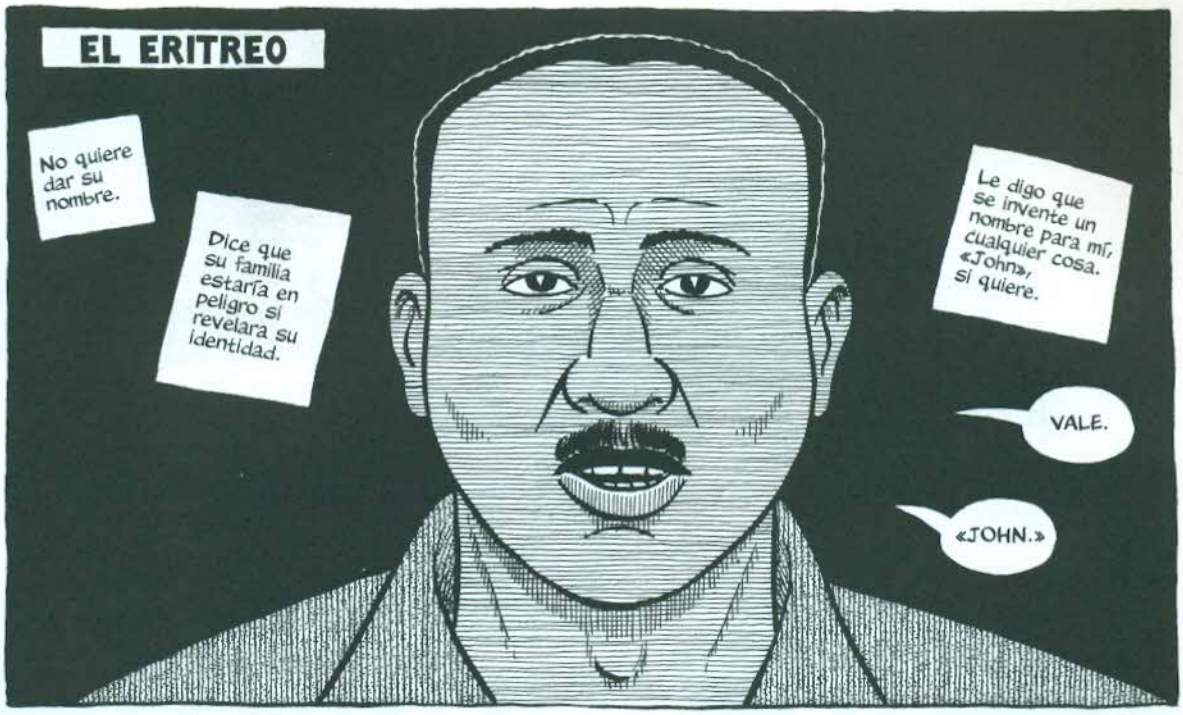
Más tarde, tomando una copa en La Valeta, la capital, sigue reflexionando sobre los indeseados huéspedes de Malta.


ESTOY EN CONTRA DE QUE ESA GENTE VENGA AQUÍ... PORQUE VEO QUE UN DÍA TENDRÁN INFLUENCIA EN MALTA Y OCURRIRÁ LO MISMO QUE EN OTROS SITIOS, COMO FRANCIA Y BÉLGICA, DONDE HAN CAUSADO PROBLEMAS, HAN DESTROZADO COCHES...
LORRY
YO NO TENGO NADA CONTRA ELLOS. PUEDO INCLUSO IDENTIFICARME CON ELLOS... ENTIENDO QUE ES UN ASUNTO COMPLICADO PARA MALTA, PERO CREO QUE EXAGERAN EL PELIGRO.
MATTHEW
FÍJESE EN LO QUE HAN HECHO EN OTROS PAÍSES... FÍJESE EN LAS CÁRCELES AMERICANAS. CERCA DEL OCHENTA POR CIENTO [DE PRESOS] SON NEGROS... ES UN HECHO. NO LOS ESTOY JUZGANDO.
CHARLES
J. BACCO 9-09
EL VISIONARIO
Nadie en Malta toca la fibra sensible contra los inmigrantes de manera tan implacable como el sedicente visionario segregacionista Norman Lowell, que está cumpliendo dos años de libertad condicional por incitar al odio.
LOS ECHAREMOS A PATADAS, POR SUPUESTO.
ES UNA OPERACIÓN MUY, MUY SIMPLE.
SOLO HAY QUE METERLOS EN FOSAS, BAJO EL SOL ABRASADOR Y LA LLUVIA TORRENCIAL, Y TIRARLES NADA MÁS QUE PAN Y AGUA.
EN MENOS DE SEIS SEMANAS ESTARÁN CHILLANDO PARA SER REPATRIADOS.
Aunque la mayoría de los malteses ponen los ojos en blanco cuando menciono el nombre de Lowell, sus fulminantes ataques a la afluencia de negros encuentran eco en mucha gente, incluso entre quienes no comulgan con su estilo extremista.


De hecho, la visión del mundo de Lowell, que culpa a los judíos de casi todos los males del mundo (incluyendo las emigraciones de los africanos), tiene a Hitler como «el Héroe» y vaticina un imperio blanco (Imperium Europa) de habla latina, es poco conocida por los malteses, y pocos de ellos han leído sus libros incendiarios.
LOGO DE IMPERIUM EUROPA
CREDO
JPS
SUBTITULADO «UN LIBRO PARA MINORÍAS».
SUBTITULADO «EL LIBRO QUE CAMBIÓ EL MUNDO».
IMPERIVM EVROPA
Lowell consiguió 4.500 votos de los malteses en las elecciones al Parlamento Europeo en 2009, el triple que en un referéndum anterior.
Es una cifra significativa para unas elecciones generales en Malta, ya que a menudo se deciden por unos pocos miles de votos.
Aunque muchos rechazan la actuación de Lowell como voto de protesta, la suya y otras voces de derechas han inducido a muchos políticos mayoritarios a exteriorizar sus propias convicciones antiinmigrantes. Las llegadas de africanos son ahora en Malta la principal cuestión en política.
En un café cercano a los Jardines de San Antonio, en un tórrido día que coincidió con el desembarco de 44 africanos más en Malta, Lowell describe el ascenso de su movimiento Imperium Europa.
AL PRINCIPIO NOS... NOS DENIGRABAN, SE REÍAN DE NOSOTROS, NOS DESPRECIABAN, LOS MEDIOS NOS TRATABAN MUY MAL, PERO LUEGO CONSEGUIMOS CONCIENCIAR A LA GENTE...
CADA DESEMBARCO COMO EL DE ESTA MAÑANA ES UNA SEÑAL DE ALARMA PARA LA GENTE...
J. SACCO 9.09

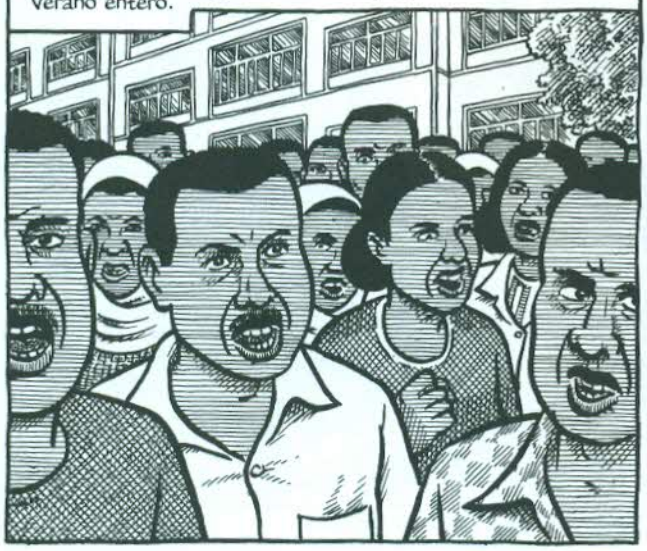
«Todo se ha complicado... Nadie sabe cuántos hay...»
«Los nigerianos venden droga», dice. «Los somalíes apuñalan al primero que ven.»
Lowell ha escrito: «O se toman medidas drásticas para detener la podredumbre ahora, o en menos de cincuenta años Malta será el Haití del Mediterráneo».
CON LOS FRANCESES, HAITÍ FUE LA PERLA DEL CARIBE. LOS NEGROS SE APODERARON DE ELLA Y FÍJESE EN LO QUE ES HOY HAITÍ.
QUIERO DECIR QUE UN NEGRO ES INCAPAZ DE DIRIGIR UN PUESTO DE BETUNEROS, ASÍ QUE MUCHO MENOS UN PAÍS.
¿UN PUESTO DE BETUNEROS?
UN BETUNERO ES UN LIMPIABOTAS.
«Esta es una guerra racial a escala mundial», me dice Lowell, «y es una guerra cultural, una guerra entre civilizaciones.»
En una guerra, dice, «se fusila a los traidores».
Despotrica de los jesuitas y otros defensores de los inmigrantes en Malta.
Cuando llegue «el día del Juicio Final», ha escrito, «no habrá suficientes farolas» para colgar a los «canallas traidores».
ESTA ES LA VOZ DEL NORMAN LOWELL POÉTICO. NO ES LITERAL, POR SUPUESTO.
J. SACCO 9.09


Pero hay quien se ha tomado en serio el mensaje ultra-derechista.
Algunos incendiarios la han tomado contra las casas y las propiedades de gente considerada simpatizante de los inmigrantes, entre ellos periodistas, jesuitas y un abogado.
Terminada la entrevista, Lowell y yo cruzamos los jardines, donde él divisa a un hombre negro con tres niños.
¿LO VE?
SE REPRODUCEN FRENÉTICAMENTE ENTRE NOSOTROS.
ES LA SUPLANTACIÓN DE NUESTRA GENTE POR OTRA INVASORA Y VENIDA DE FUERA...
¡Y QUE SE REPRODUCE FRENÉTICAMENTE!
CUANDO PASAS POR SU LADO TE MALDICEN. LA MAYORÍA DE LAS MUJERES SE TAPAN LA NARIZ.
CLEMENT
LA GENTE DE MALTA ES RACISTA. LOS MALTESES CREEN QUE SI ERES UN INMIGRANTE AFRICANO NO TIENES NINGUNA INSTRUCCIÓN. TE DESPRECIAN.
TEMITOPE
CREO QUE SI HUBIERA MÁS INMIGRANTES PARARÍAN [DE MALTRATARNOS]. PORQUE SI SOMOS MÁS TOMAREMOS MEDIDAS.
YOUSEF
NO HAY CONTACTO ENTRE MALTESES Y AFRICANOS. CUANDO TE ENCUENTRAS CON ELLOS, ALGUNOS TE RESPETAN, PERO LA MAYORÍA TE INSULTAN.
ABDULLAH
J. SACCO 9.09

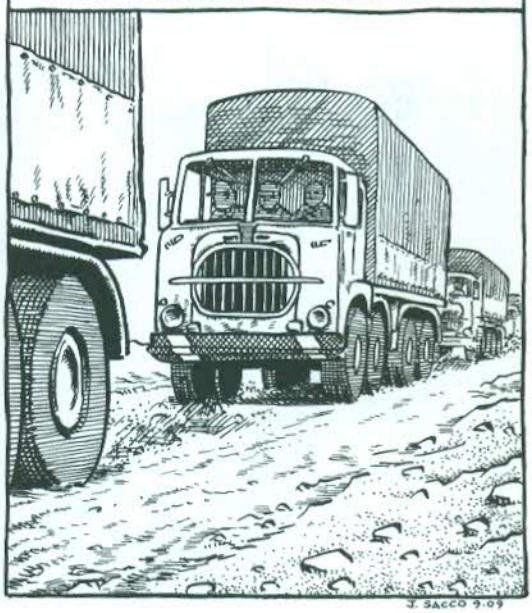


John estaría ciertamente en peligro en su tierra natal. En 2002, Malta repatrió por la fuerza a más de 220 eritreos, que al llegar fueron inmediatamente encarcelados. Muchos fueron torturados y algunos murieron a causa de ello.

El largo y penoso viaje de John a Malta empezó en 2001, cuando él y varios miles de estudiantes de la Universidad de Asmara se negaron a cumplir una orden del gobierno de Eritrea, que les exigía trabajar sin paga el verano entero.



Más de 2.000 estudiantes, John entre ellos, fueron arrestados y trasladados en camiones.



J. SACCO 9.09

NOS LLEVARON A LAS PRISIONES DE WIA Y GELALO, EN LA PARTE ESTE DEL PAÍS... DONDE LAS TEMPERATURAS NO BAJAN NUNCA DE CUARENTA Y TRES O CUARENTA Y CUATRO GRADOS .
Pero primero los dejaron a la intemperie, bajo el sol de verano, sin comer durante cuatro días, me cuenta.
«En esos días, dos de los estudiantes murieron de insolación.»
Tras varias semanas, «nos obligaron a pedir disculpas, uno por no, con un arma apuntándonos», dice John.
«No es precisamente lo que sientes, pero tienes que hacerlo para salvar la vida.»
Los estudiantes pensaban que el caso estaba cerrado, «pero [el gobierno] tenía planes a largo plazo sobre cómo ocuparse de nosotros», dice. Los alistaron en el servicio militar.
John pasó seis meses en trabajos forzados.
J. SACCO 9.09

John iba a conseguir un empleo en la universidad, lo cual, en condiciones normales, habría equivalido al servicio militar. En cambio, lo obligaron a alistarse en el ejército, a pesar de haber cumplido ya sus obligaciones militares. Sus solicitudes de traslado fueron denegadas.

Pasaron tres años.

«Me asignaron un lugar donde no podía hacer nada... No tenía trabajo. Estaba en el ejército como castigo.»

Finalmente se enfrentó en público a un oficial, sobre su situación.

NO PIDO TRABAJAR POR DINERO...

NECESITO QUE ME ASIGNEN UN PUESTO DONDE PUEDA HACER ALGO.

«[Sabía que] era peligroso hablar en una reunión en Eritrea, pues no hay libertad de expresión.»

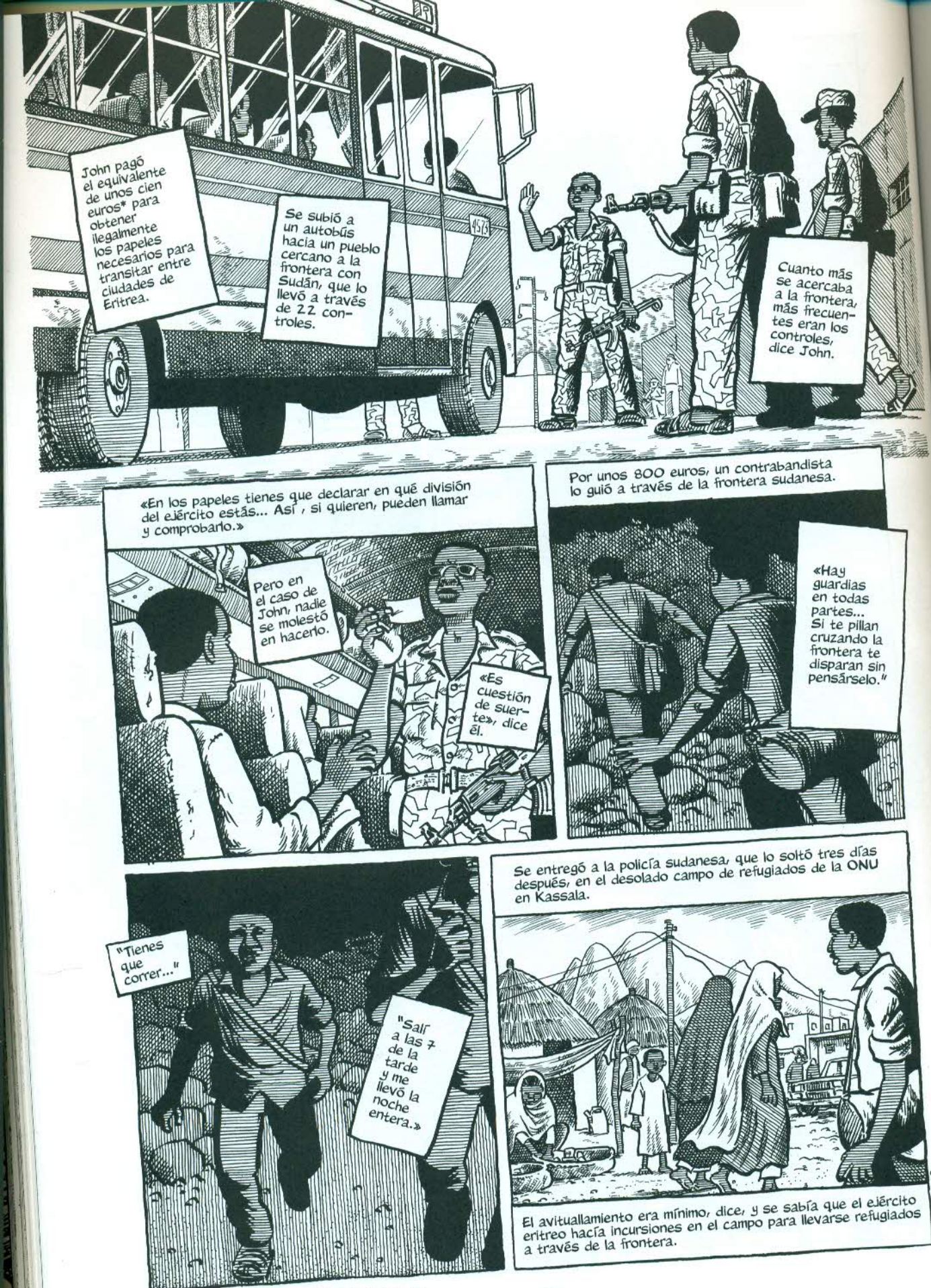
El mismo día fue arrestado y encarcelado.

Al ser liberado un mes más tarde, le dijeron que su permiso anual había sido revocado.

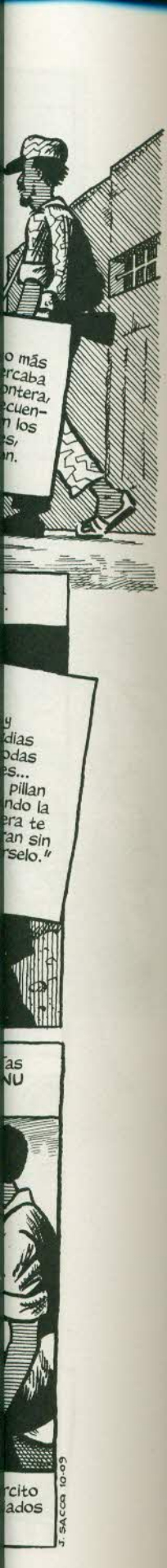
John no hizo caso de la restricción y asistió a la boda de su hermana.

La policía militar empezó a buscarlo, y él decidió huir del país.

J. SACCO 10-09



*Cien euros son unos dos mil nakfas eritreos.



Decidió dejar Kassala e ir a la capital de Sudán, Jartum, con un pase de una semana.

«No permiten que uno simplemente se marche y se quede en Jartum. Tienes que pagar dinero y entregar tu tarjeta de identificación [de la ONU] a la policía, para garantizar que volverás.»

Pero John sabía que él no volvería a Kassala a por su documentación.

Una vez en Jartum, «si por alguna razón eras arrestado [por la policía], si no tenías la tarjeta de residencia corrías el riesgo de ser deportado...».

«Si tu situación no es legal no te sientes seguro en ninguna parte.»

«Te parece que todo el mundo te vigila...»

«Cuando ves a un policía te apartas.»

Se quedó en casa de un amigo eritreo, pero John no hablaba árabe ni podía conseguir trabajo.

«No veía ningún futuro.»

Su familia le mandó dinero para llegar a Europa.

SABÍAN QUE EL DESIERTO DEL SÁHARA Y EL MEDITERRÁNEO ERAN UN RIESGO, QUE PODÍA MORIR EN EL CAMINO.

PERO... SI ME DEPORTABAN A ERITREA, SABÍAN LO QUE ME IBA A PASAR...

J. SACCO 10-09

Pagó 200 dólares a contactos eritreos que lo llevaron a unos contrabandistas sudaneses que habían reunido un grupo de emigrantes eritreos, etíopes, somalíes y sudaneses.

¿CÓMO VIAJASTE?

HABÍA TRES COCHES. ÉRAMOS... MÁS DE CIEN PERSONAS.

¿CIEN PERSONAS EN TRES COCHES? ¿CÓMO ES POSIBLE?

A MUCHA GENTE LE CUESTA CREERLO.

John se encontró agarrado al techo de un Land Cruiser.

«No puedes hacer nada.»

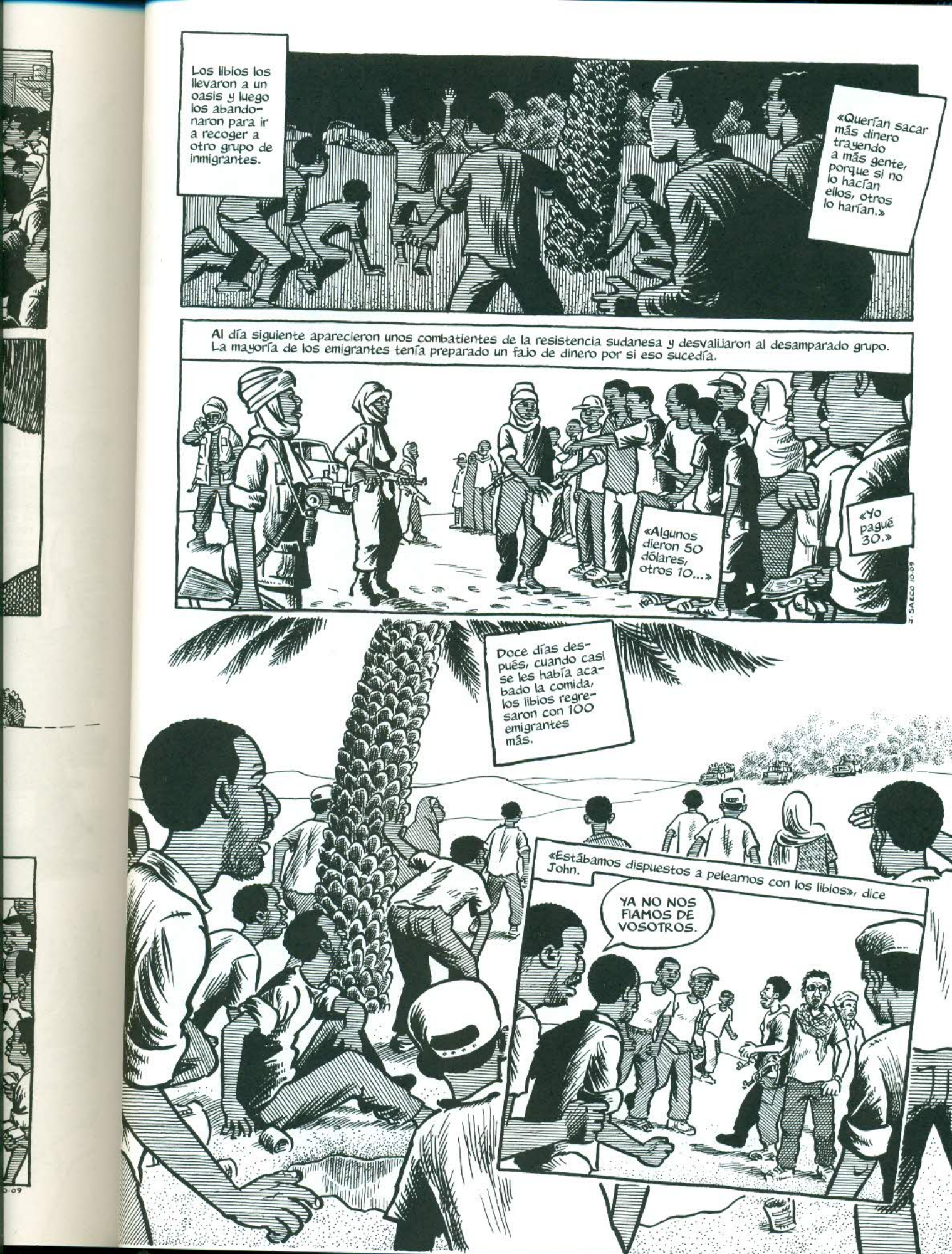
«Vas apretujado entre otros.»

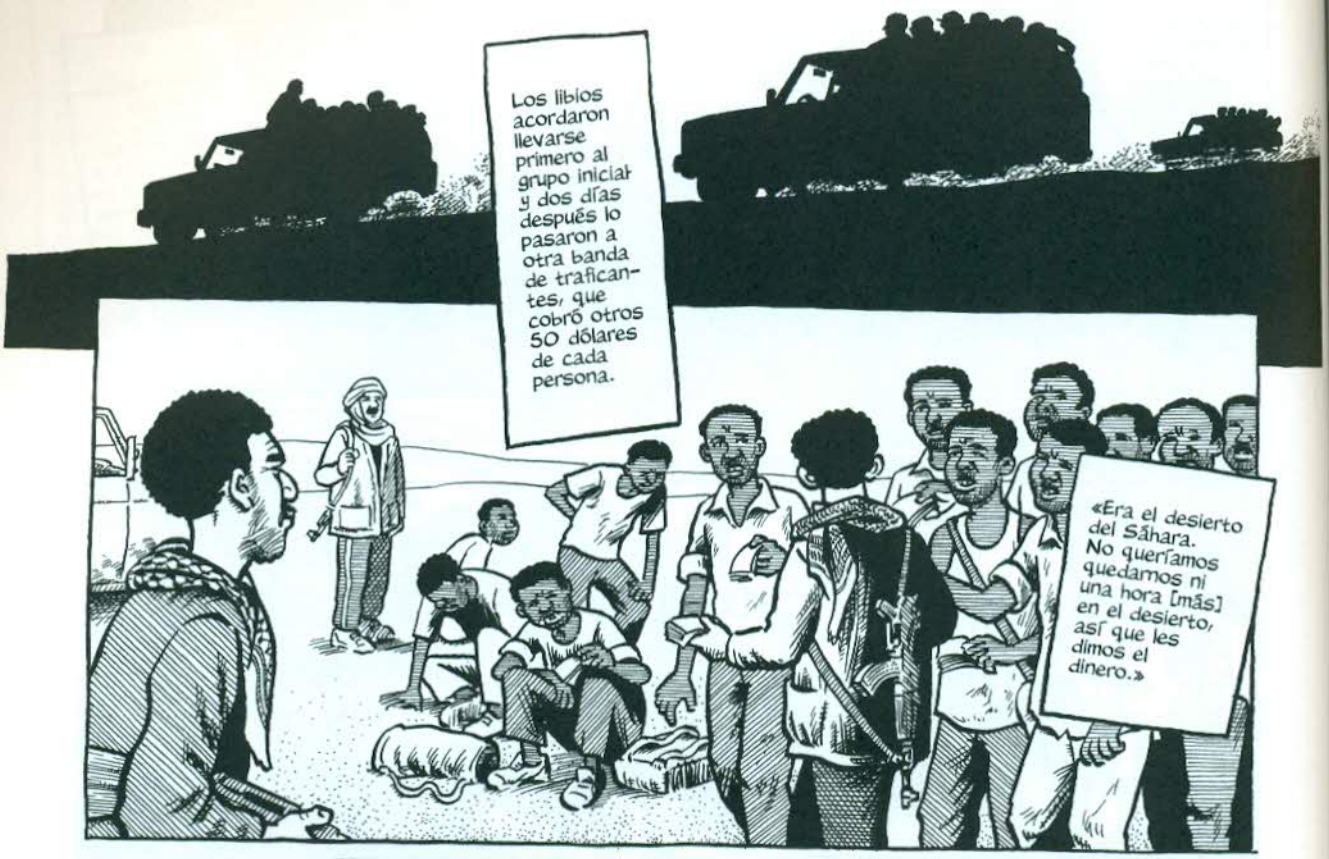
«Simplemente vas así.»

Después de tres días y tres noches de viaje fueron puestos en manos de contrabandistas libios en medio del desierto.

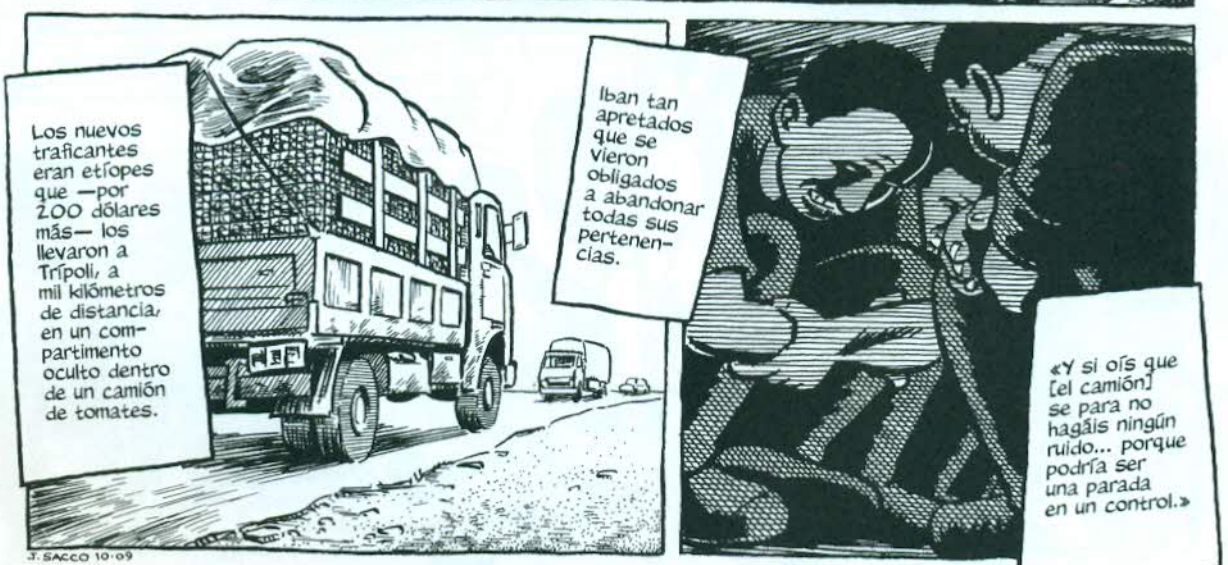
Cada emigrante tuvo que pagar 300 dólares más.

J. SACCO 10-09


Los libios los llevaron a un oasis y luego los abandonaron para ir a recoger a otro grupo de inmigrantes.
«Querían sacar más dinero trayendo a más gente, porque si no lo hacían ellos, otros lo harían.»
Al día siguiente aparecieron unos combatientes de la resistencia sudanesa y desvalijaron al desamparado grupo. La mayoría de los emigrantes tenía preparado un fajo de dinero por si eso sucedía.
«Algunos dieron 50 dólares, otros 10...»
«Yo pagué 30.»
T. SAECO 10-09
Doce días después, cuando casi se les había acabado la comida, los libios regresaron con 100 emigrantes más.
«Estábamos dispuestos a peleamos con los libios», dice John.
YA NO NOS FIAMOS DE VOSOTROS.



En un pueblo de las afueras de Bengasi, John fue entregado con otros veinte a un intermediario «que nos compró como si fuéramos mercancía» y que a su vez vendería a su grupo a otros contrabandistas, no sin antes cobrarles a los inmigrantes otros 200 dólares.



J. SACCO 10-09

Por fin han llegado a su destino. «Trípoli es el lugar más atroz que he visitado a lo largo del viaje. El ambiente era muy hostil. La policía, la gente, todo el mundo era muy, muy hostil con los inmigrantes.»

«La gente, sobre todo los niños, te paran por la calle y te piden dinero, amenazándote con un cuchillo.»

Los adultos nunca intervienen para detener a los jóvenes ladrones, me dice. «A nadie le importa.»

Se alojaba con otros 200 inmigrantes en un edificio que pertenecía a un traficante etíope.

«La policía podía irrumpir en cualquier momento.»

«Los libios sabían que allí vivían muchos negros.»

«Muchos niños venían cuando les hacía falta dinero.»

John pensó que estaría más seguro en otro lugar. Se trasladó a la periferia de la ciudad.

John me cuenta que dos días después la policía hizo una redada en el edificio que había abandonado, y los ocupantes fueron llevados al tristemente célebre centro de retención de Koufra.

Él fue discreto durante algunos meses, y luego pagó 1.000 dólares a un eritreo que lo puso en contacto con unos libios que podían arreglarle una travesía por el Mediterráneo.

J. SACCO 10.09

Los libios lo llevaron a un escondite que empezó a llenarse de africanos que esperaban hacer el mismo viaje. Los 25 días que pasaron allí fueron tensos, cuenta John. A veces, sus hospedadores los amenazaban con echarlos a la calle.

Era julio de 2006.

En el día señalado, antes del amanecer, los traficantes metieron a 50 africanos en un bote y los mandaron rumbo a Europa.

Fueron detenidos por una patrulla libia.

John tenía sitio en la segunda barca, que debía zarpar aquella mañana.

A pesar de lo ocurrido con la primera embarcación, él y otros presionaron a los libios para que les dejaran intentarlo.

LO QUE QUERÍAMOS EN AQUEL MOMENTO ERA... ¡UNA OPORTUNIDAD!

ESTAR EN EL MAR EN UNA BARCA...

Y LUEGO LA SUERTE DECIDIRÍA SI NOS HUNDÍAMOS O NOS ENCONTRABA LA POLICÍA.

PERO ELLOS TENÍAN QUE CUMPLIR EL TRATO: LLEVARNOS AL MAR Y PROPORCIONARNOS UNA BARCA.

Los libios designaron a un capitán entre los emigrantes y luego encendieron el motor para que se fueran.

Estaban solos.

J. SACCO 10-09

El «capitán», un ghanés, insistía en que sabía lo que hacía.

«No hay manera de comprobar si es así... Solo rezas para que sea cierto.»

HAY GENTE QUE SIMPLEMENTE NAVEGA ASÍ POR EL MEDITERRÁNEO DURANTE TRES O CUATRO DÍAS.

Los cálculos del número de africanos que han perecido al tratar de cruzar el mar oscilan entre cientos y más de diez mil.

J. SACCO 10-09

«[Los libios] nos dieron información equivocada.»

Nos dijeron «En ocho horas llegaréis a Malta... y entonces giráis un grado al norte y estaréis en Sicilia.»

«Navegamos ocho horas y no vimos nada.»

«Seguimos.»

«Seguimos.»

«Seguimos.»

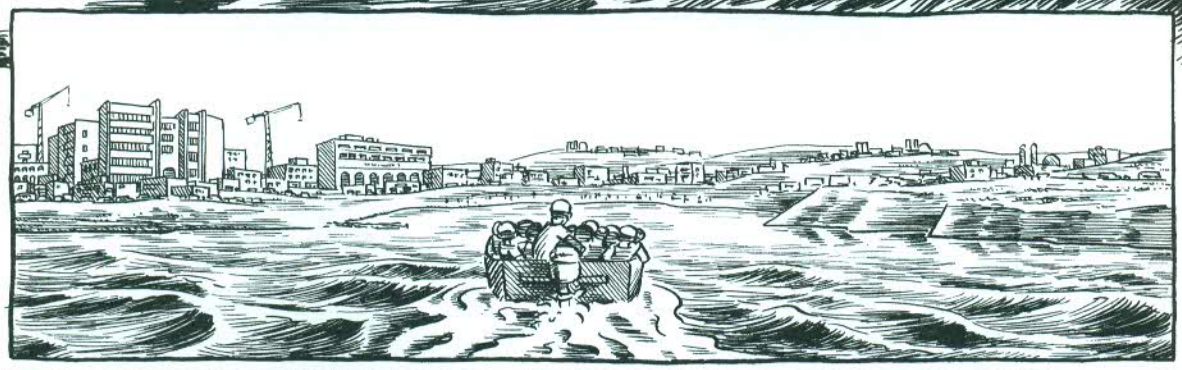
«Navegamos todo el día entero»

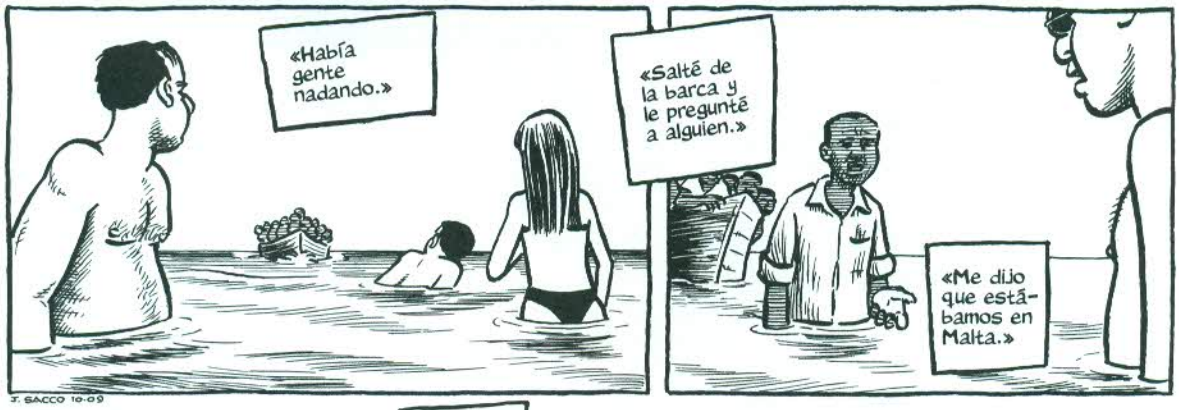
«toda la noche»

«sin parar»

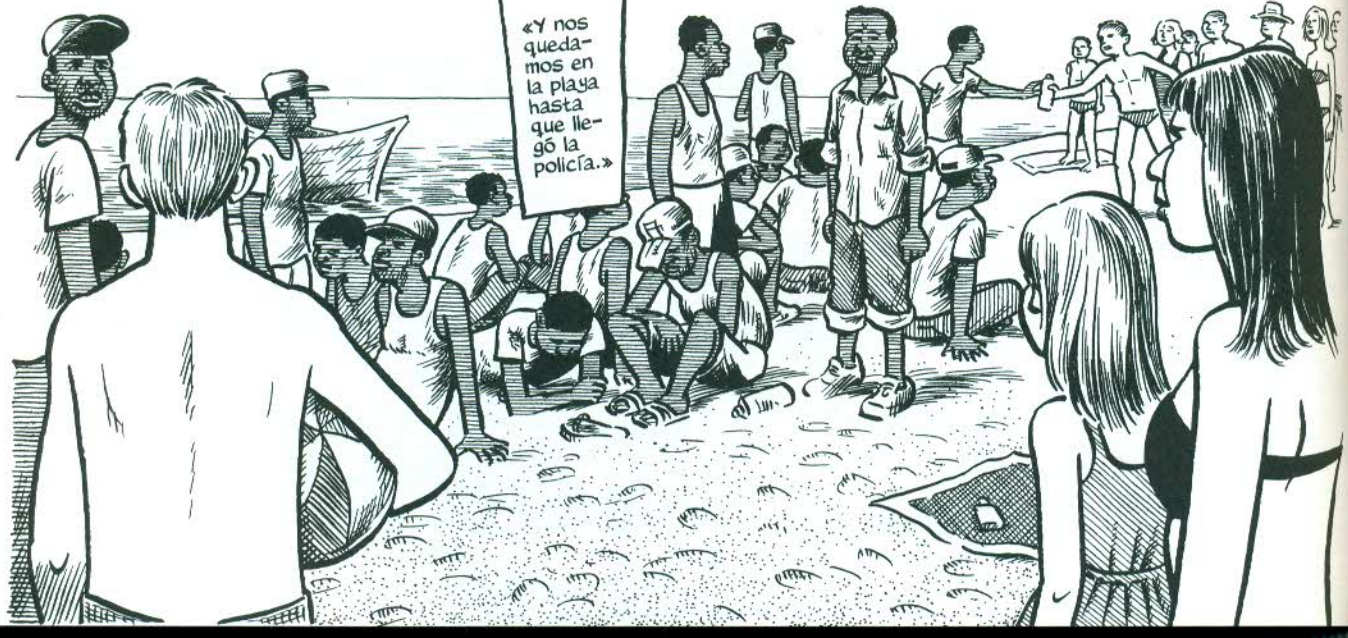
«sin detener el motor.»

«Y navegamos otro día entero.»

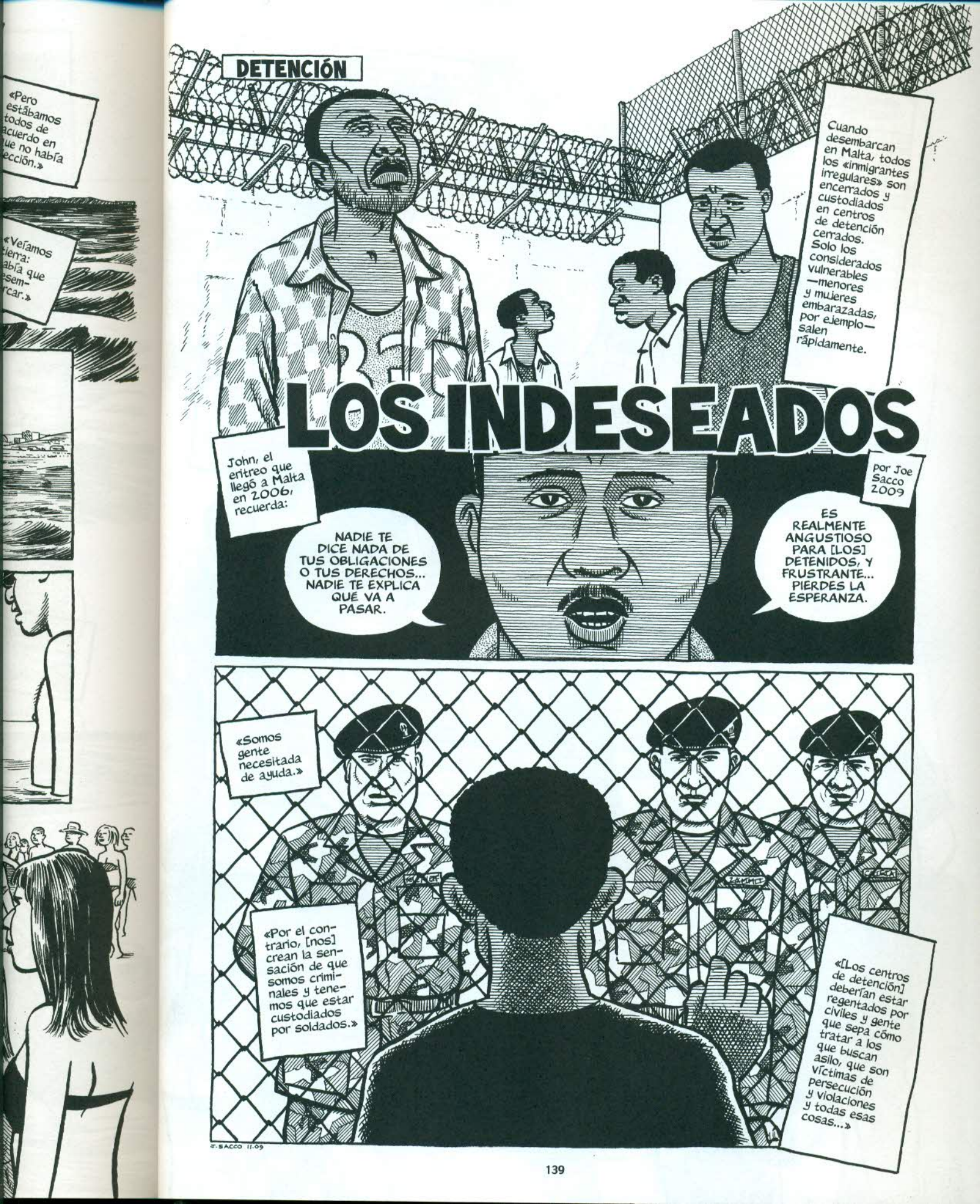




J. SACCO 10-09



J. SACCO 11-09


DETENCIÓN
LOS INDESEADOS
por Joe Sacco 2009
Cuando desembarcan en Malta, todos los «inmigrantes irregulares» son encerrados y custodiados en centros de detención cerrados. Solo los considerados vulnerables —menores y mujeres embarazadas, por ejemplo— salen rápidamente.
John, el eritreo que llegó a Malta en 2006, recuerda:
NADIE TE DICE NADA DE TUS OBLIGACIONES O TUS DERECHOS... NADIE TE EXPLICA QUÉ VA A PASAR.
ES REALMENTE ANGUSTIOSO PARA [LOS] DETENIDOS, Y FRUSTRANTE... PIERDES LA ESPERANZA.
«Somos gente necesitada de ayuda.»
«Por el contrario, [nos] crean la sensación de que somos criminales y tenemos que estar custodiados por soldados.»
«[Los centros de detención] deberían estar regentados por civiles y gente que sepa cómo tratar a los que buscan asilo, que son víctimas de persecución y violaciones y todas esas cosas...»
J. SACCO 11.09

Carmelo Mifsud Bonnici, ministro de Justicia y de Interior, el más alto responsable de la política que concierne a los inmigrantes, me explica:
LA POLÍTICA DE DETENCIÓN NOS ES ODIOSA... PERO ES NECESARIA.
Dice que los inmigrantes son un «factor desconocido», y que por «razones de seguridad» tienen que investigarlos para conocer sus antecedentes, ya que «la mayoría no tienen documentos de identidad».
NO PUEDO [PERMITIR]... QUE HAYA GENTE SUELTA POR LA CALLE, SIN LUGAR DONDE ALOJARSE...
LLAMANDO A LAS PUERTAS PARA CONSEGUIR COMIDA,
SIN SABER DE DÓNDE VIENEN
Y CON LA IDEA DE QUE EUROPA ES EL DORADO.
Porque en el fondo, el gobierno sospecha que muchos, si no la mayoría de los desembarcados, son inmigrantes pobres y no, como en su casi totalidad afirman, víctimas de la guerra o de persecuciones, y a menudo falsean sus relatos para conseguir algún tipo de protección humanitaria —y una situación legal— de sus desconfiados hospedadores.
El comisario de refugiados, Mario Friggieri, que regenta la concurridísima oficina que recibe las solicitudes de asilo y les da curso, me cuenta:
ES MUY FÁCIL DECIR: «EN MI PAÍS ME PERSEGUÍAN POR MIS OPINIONES POLÍTICAS...».
CUALQUIERA PUEDE DECIRLO.
HAY QUE DEMOSTRARLO.
J. SACCO 11-09

El proceso de solicitud de asilo ha sido siempre complicado y frustrante, pero llegó a ser realmente demencial.

En un grupo de inmigrantes recién desembarcados, John era el único capaz de entender correctamente el cuestionario preliminar en inglés.

RELLENÉ EL MÍO Y LUEGO RELLENÉ EL DE CERCA DE TREINTA PERSONAS QUE ESTABAN EN MI HABITACIÓN.

J. SACCO 11-09

«Había gente de Sudán, y yo no podía comunicarme bien con ellos en árabe.»

«Yo no sabía que [el cuestionario preliminar] es muy importante y es la base para la solicitud de asilo.»

Cerca del 55 por ciento de las solicitudes de asilo son aprobadas en base a algún tipo de estatus humanitario.

APROBADOS 4%

A veces mediante la designación de refugiado estrictamente definida por la Convención de Ginebra,

51%

pero sobre todo por medio de la más provisional categoría «protección subsidiaria», de la Unión Europea.

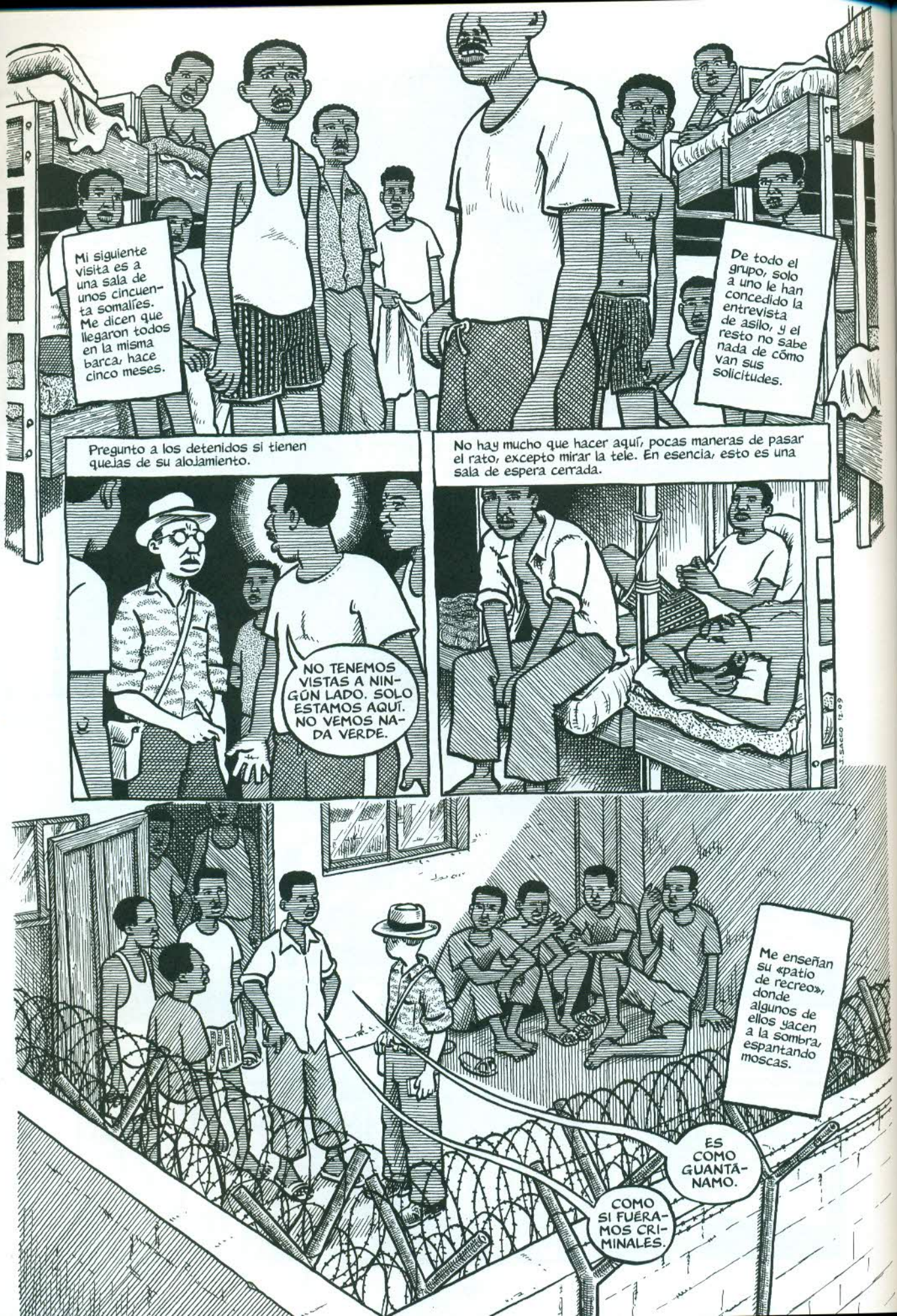
RECHAZADOS 45%

Aquellos cuya solicitud es rechazada son deportados, un procedimiento complicado que implica obtener documentación para viajar de los países de origen.

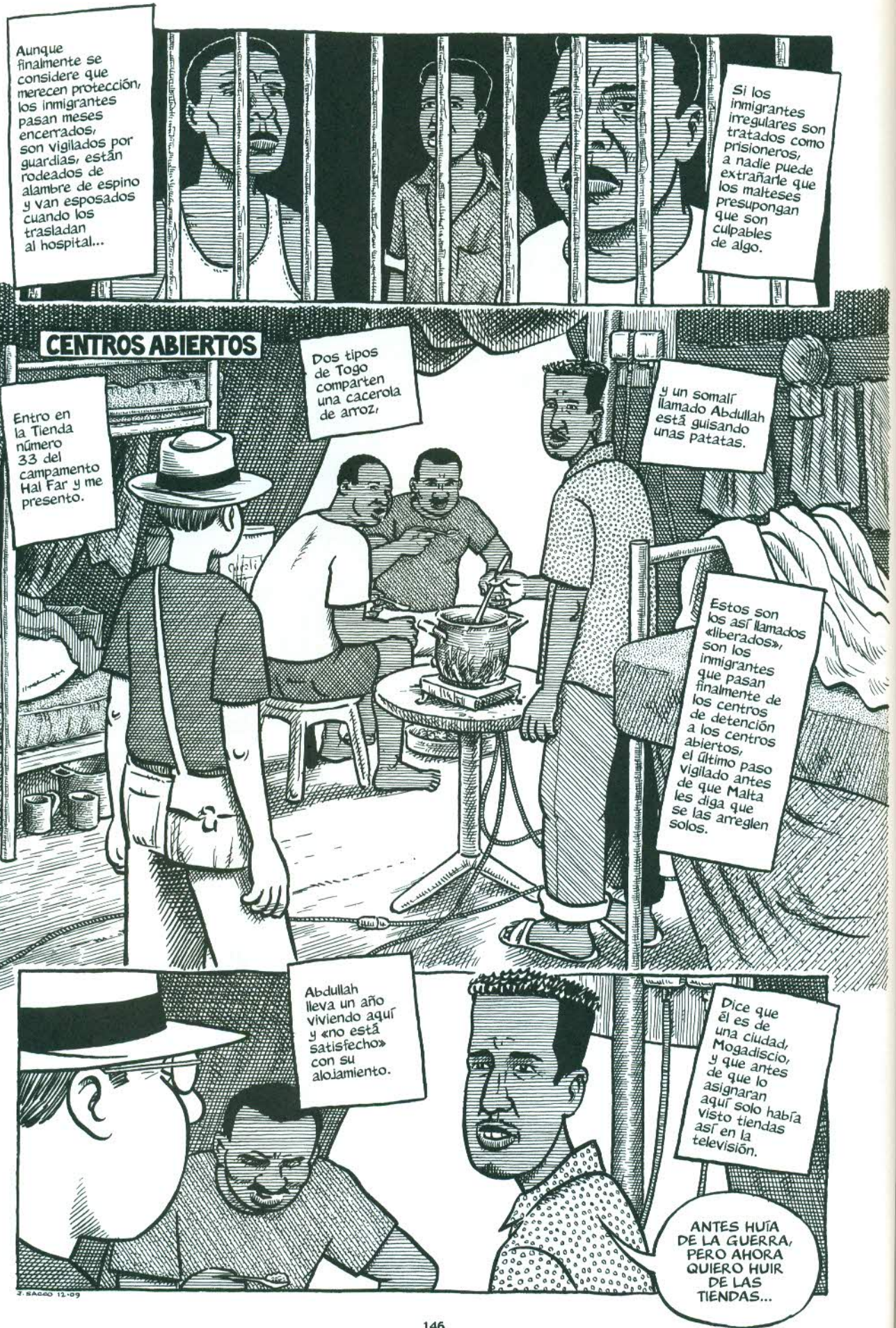
Friggieri insiste en que cada caso es evaluado por méritos propios, pero los inmigrantes procedentes del turbulento y azotado por guerras Cuerno de África «tienen muchas más posibilidades de ser acogidos en Malta que los de países solo pobres y con gobiernos inestables».

Malta separa ahora a los detenidos que serán posiblemente rechazados (africanos del oeste), de los que tienen buenas posibilidades (africanos del este). Me han contado que cuando los esperanzados se entremezclaban con los desesperados, los primeros trataban a veces con prepotencia a los otros lo cual daba lugar a peleas entre distintas nacionalidades.
El gobierno maltés declina mi petición de visitar el centro de detención en Safi, «dedicado a los solicitantes de asilo rechazados».
El teniente coronel Brian Gatt, que dirige el Servicio de Detención, la fuerza conjunta de policía y personal del ejército que custodia a los detenidos, me explica que...
EL PROBLEMA CON SAFI ES QUE SI VEN A UN PERIODISTA SE VUELVEN LOCOS.
SALEN CON CARTELES Y ARMAN UN ALBOROTO.
LA TENSIÓN AUMENTA EN SEGUIDA.
De hecho, la instalación modelo que me permiten visitar, en Ta' Kandja, tuvo su propio motín tres semanas antes.
«315 somalíes trataron de evadirse», dice Gatt. «Los guardias no iban armados» añade, «así que obviamente se llegó a las manos.»
Los somalíes exigían su inmediata puesta en libertad.
(Los que consiguen protección humanitaria de algún tipo son generalmente liberados en unos seis meses. Los rechazados pueden permanecer detenidos hasta un máximo de un año y medio.)
J.SACCO 11.09

Sin embargo, cuando visito a las mujeres somalíes encerradas en Ta' Kandia, todo está en calma.
Inmediatamente me rodean esperando noticias de sus casos, pues piensan que soy de la Oficina de la Comisión de Refugiados.
Mientras una mujer me abanica —allí dentro hace bastante calor— aparece otra para enseñarme un brazo lleno de cicatrices.
¿No prueba eso que huyó de una guerra?
¿No debería servir eso para que le dieran asilo?
Raha, que dice haber pasado trece meses en detención, está recurriendo la denegación en la Junta de Apelaciones de Refugiados.
Porque ni siquiera los somalíes pueden contar con protección. Ya han rechazado la solicitud de asilo de 20 de las 44 mujeres de esta sala.
APELO, APELO Y APELO, PERO NO CONSIGO NADA.
No le explico que de los miles de solicitantes de asilo en Malta que han recurrido sus denegaciones, «menos de diez» han conseguido revocar la decisión, según el comisario de refugiados Friggieri.
Al irme, las mujeres corren hacia la puerta y se olvidan de mí para abordar a Michael Cassar, el funcionario encargado de los barracones.
LA SEMANA PRÓXIMA, LA SEMANA PRÓXIMA, ¿ME VAN A LIBERAR?
Pero él no puede decirle nada. Ese no es su departamento.
J. SACCO 12.09

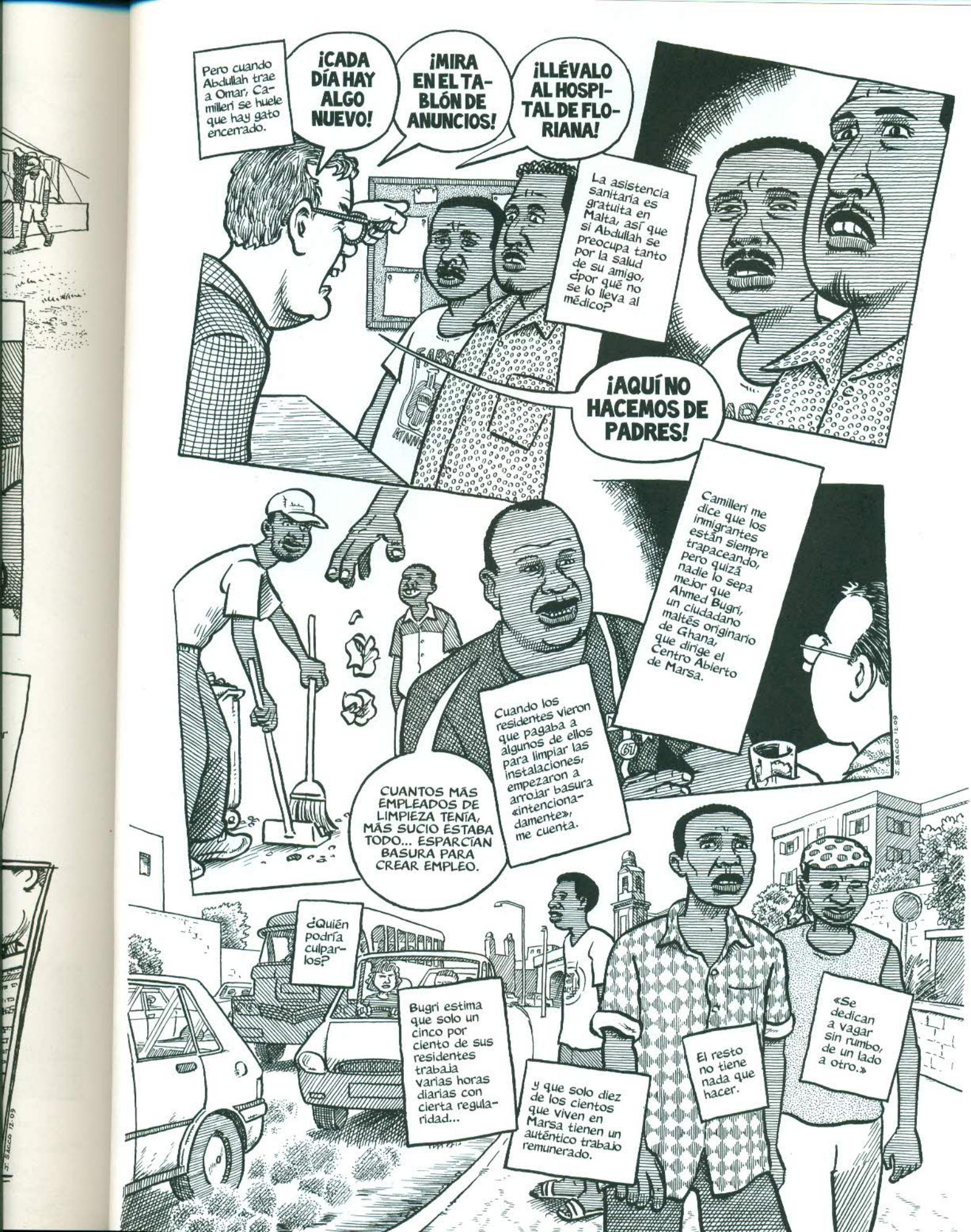

Mi siguiente visita es a una sala de unos cincuenta somalíes. Me dicen que llegaron todos en la misma barca, hace cinco meses.
De todo el grupo, solo a uno le han concedido la entrevista de asilo, y el resto no sabe nada de cómo van sus solicitudes.
Pregunto a los detenidos si tienen quejas de su alojamiento.
NO TENEMOS VISTAS A NINGÚN LADO. SOLO ESTAMOS AQUÍ. NO VEMOS NADA VERDE.
No hay mucho que hacer aquí, pocas maneras de pasar el rato, excepto mirar la tele. En esencia, esto es una sala de espera cerrada.
J. SACCO 12-09
Me enseñan su «patio de recreo», donde algunos de ellos yacen a la sombra, espantando moscas.
ES COMO GUANTÁNAMO.
COMO SI FUÉRAMOS CRIMINALES.

Yo no diría que Ta' Kandia se parece a Guantánamo, pero varios informes de derechos humanos han arremetido contra las instalaciones de detención maltesas.
«inaceptable desde el punto de vista de la dignidad humana»;
«los inmigrantes... son tratados peor que los criminales encarcelados»;
«inaceptable en un país civilizado e inadmisible en Europa»;
«instalaciones sanitarias desastrosas»;
«claramente inhumano y degradante».
Igual que todos los funcionarios malteses con quienes hablo, el teniente coronel Gatt desdeña la mayor parte de las críticas sobre las instalaciones y la política de detención en el país.
POR NORMA, LA GENTE EN DETENCIÓN ES TRATADA CON HUMANIDAD.
Niega que tengan problemas de salud mental debido a la prolongada detención.
En cuanto a las acusaciones de instalaciones en mal estado, Gatt dice que «los africanos del oeste se desvelan por tener bien limpios sus espacios, [pero] a los africanos del este les importa un carajo... La mayoría son musulmanes, árabes, y vivir entre la mugre... para ellos no es problema».
En cualquier caso, dice Gatt, los recursos de Malta son limitados, y cuando los inmigrantes empezaron a desembarcar en gran número, «no teníamos estructuras construidas especialmente para alojar[los].»
El padre Joseph Cassar, director del Servicio Jesuita para Refugiados, que realiza tareas de apoyo a los detenidos y les ofrece asesoramiento legal, rechaza la política de detención prolongada.
Más del 50 por ciento de los detenidos acaba consiguiendo protección, señala.
LO CUAL SIGNIFICA QUE SON REALMENTE SOLICITANTES DE ASILO.
SON REFUGIADOS A TODOS LOS EFECTOS...
PERO [AUN ASÍ] LA GENTE CONFINADA EN DETENCIÓN ES GENERALMENTE PERCIBIDA COMO CRIMINALES.
J. SACCO 12.09


Aunque finalmente se considere que merecen protección, los inmigrantes pasan meses encerrados, son vigilados por guardias, están rodeados de alambre de espino y van esposados cuando los trasladan al hospital...
Si los inmigrantes irregulares son tratados como prisioneros, a nadie puede extrañarle que los malteses presupongan que son culpables de algo.
CENTROS ABIERTOS
Entro en la Tienda número 33 del campamento Hal Far y me presento.
Dos tipos de Togo comparten una cacerola de arroz,
y un somalí llamado Abdullah está guisando unas patatas.
Estos son los así llamados «liberados», son los inmigrantes que pasan finalmente de los centros de detención a los centros abiertos, el último paso vigilado antes de que Malta les diga que se las arreglen solos.
Abdullah lleva un año viviendo aquí y «no está satisfecho» con su alojamiento.
Dice que él es de una ciudad, Mogadiscio, y que antes de que lo asignaran aquí solo había visto tiendas así en la televisión.
ANTES HUÍA DE LA GUERRA, PERO AHORA QUIERO HUIR DE LAS TIENDAS...
J. SACCO 12-09

Abdullah me enseña el lugar.
El campamento, que esta aislado en un rincõn apartado de la isla, me recuerda desolados campos de refugiados que he visto en otros lugares.
Tiene 500 refugiados en la lista y debe acomodar a 43 nuevos «liberados» esta semana.
A los «liberados» se les permite circular por Malta a su antojo, pero si se ausentan demasiado tiempo de su centro abierto asignado son excluidos de la lista.
Mario Camilleri, el coordinador gubernamental del campamento, me dice:
PASADAS OCHO SEMANAS REQUISAMOS SU ALOJAMIENTO.
SI SALEN DEL PROGRAMA, SE QUEDAN FUERA.
En otras palabras, perderán su derecho a una cama o a la modesta pensiõn que reciben.
EL GOBIERNO NOS DA 130 EUROS AL MES.
La trampa está en que para recibir el dinero hay que fichar aquí tres veces por semana.
SI FALTAS UNA VEZ [A FICHAR], PUEDES PERDER 32 EUROS.
Y si encuentras empleo fijo, pierdes el derecho a la asignación, que no puedes volver a reclamar nunca más aunque te despidan.
J. SACCO 12.09

Dado que la mayoría no encuentra trabajo, los 130 euros mensuales son vitales. Los inmigrantes tienen que pagarse la comida y cualquier otra cosa que necesiten.
Los padres de Abdullah le envían dinero para ropa desde Somalia.
Me lleva a ver a un amigo llamado Omar. El tiempo que ha pasado en detención y las tiendas lo han vuelto loco, afirma Abdullah.
Me cuentan que Omar está tan mal mentalmente, que ya no ficha para cobrar sus 130 euros.
¿Y no has alertado a los funcionarios, Abdullah?
LO HICE, PERO DIJERON: «NO ES PROBLEMA NUESTRO».
Me pide si puedo hacer algo por Omar y le digo que mencionaré personalmente su caso en la oficina de aquí.
¡Caray! ¡Parece que he alborotado un avispero!
¡No sabía que me harían tanto caso!
¡Los empleados del gobierno van de un lado a otro para hacer averiguaciones sobre el caso de Omar!
J. SACCO 12.09


Pero cuando Abdullah trae a Omar, Camilleri se huele que hay gato encerrado.
¡CADA DÍA HAY ALGO NUEVO!
¡MIRA EN EL TABLÓN DE ANUNCIOS!
¡LLÉVALO AL HOSPITAL DE FLORIANA!
La asistencia sanitaria es gratuita en Malta, así que si Abdullah se preocupa tanto por la salud de su amigo, ¿por qué no se lo lleva al médico?
¡AQUÍ NO HACEMOS DE PADRES!
Camilleri me dice que los inmigrantes están siempre trapaceando, pero quizá nadie lo sepa mejor que Ahmed Bugri, un ciudadano maltés originario de Ghana, que dirige el Centro Abierto de Marsa.
Cuando los residentes vieron que pagaba a algunos de ellos para limpiar las instalaciones, empezaron a arrojar basura «intencionadamente», me cuenta.
CUANTOS MÁS EMPLEADOS DE LIMPIEZA TENÍA, MÁS SUCIO ESTABA TODO... ESPARCÍAN BASURA PARA CREAR EMPLEO.
¿Quién podría culparlos?
Bugri estima que solo un cinco por ciento de sus residentes trabaja varias horas diarias con cierta regularidad...
y que solo diez de los cientos que viven en Marsa tienen un auténtico trabajo remunerado.
El resto no tiene nada que hacer.
«Se dedican a vagar sin rumbo, de un lado a otro.»
61
J. SACCO 12.09

A otros les va de maravilla.

SÉ DE GENTE DEL CENTRO ABIERTO DE MARSA QUE SI TE HACEN FALTA 10.000 EUROS EN EFECTIVO, PUEDEN CONSEGUÍRTELOS.

El centro abierto se convirtió en una «ciudad mafiosa», me cuenta.

Cuando en el lugar se abrieron pequeñas tiendas y cocinas para «capacitar» a los residentes, algunos empezaron a tratar los comercios como si fueran de su propiedad, llegando incluso a vender la «titularidad» por miles de euros.

Al mismo tiempo, los inmigrantes pobres se ven obligados a pagar a crédito en esos establecimientos y restaurantes.

ANTES DE QUE UNO RECIBA SU CHEQUE, YA SE LO HA GASTADO.

Bugri dice que está luchando para arrebatar el control de los negocios a sus «propietarios» —muchos no viven allí—, y está creando una cooperativa que beneficiará a todos.

J. SACCO 12-09

En el centro abierto también hay tensiones raciales.

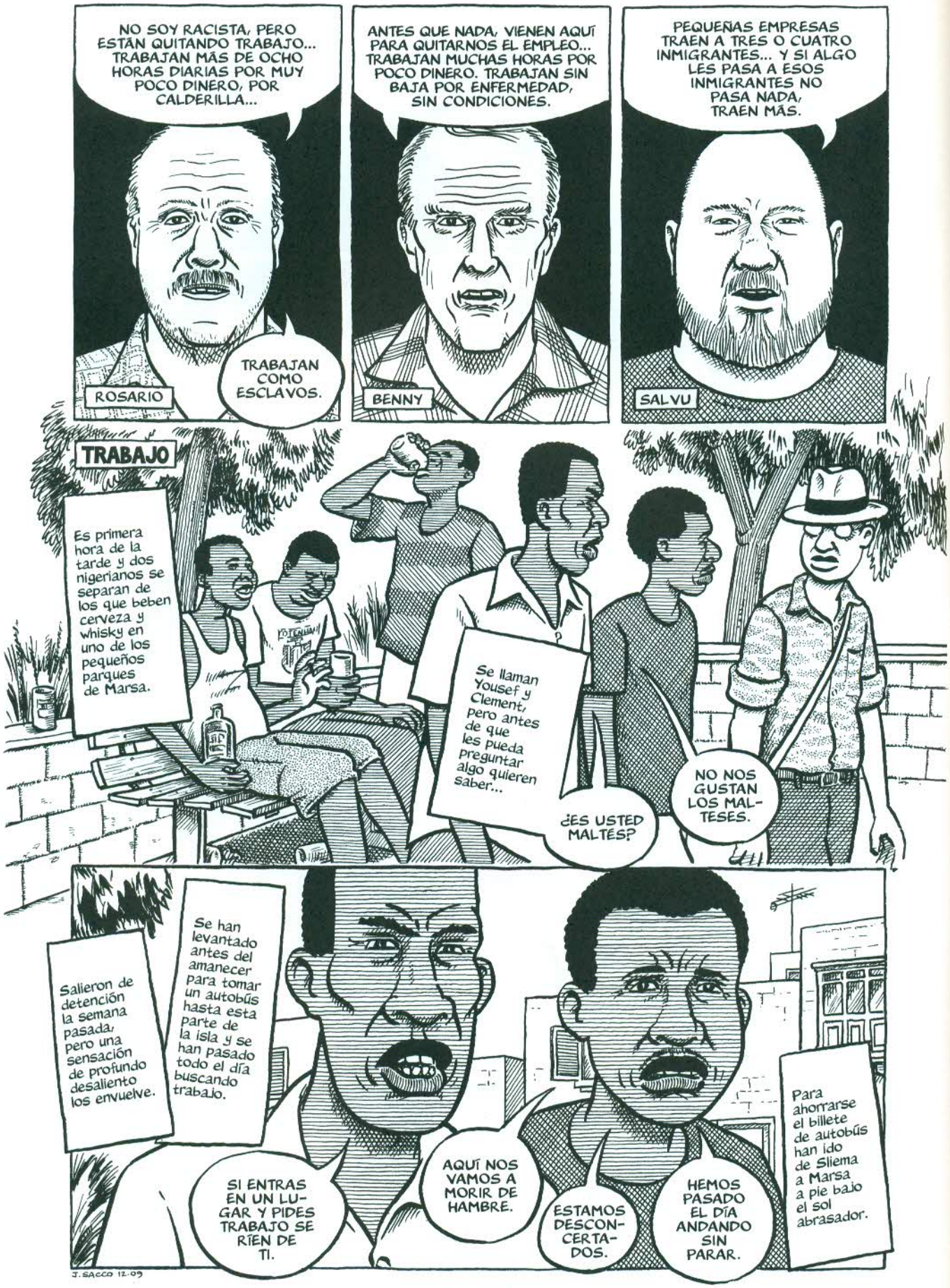
«Los dueños de las tiendas eran todos somalíes», dice. «Las mejores habitaciones las tenían los somalíes... Y mandaron a los africanos del oeste y a los etíopes a las del fondo.

«Hay peleas, pero los somalíes son mayoría, así que siempre ganan.»

Problemas aparte, el bien situado Centro Abierto de Marsa, con sus restaurantes, sus tiendas, su mezquita, su oratorio, su cibercafé y su cancha de deportes, es un foco de atención en la vida africana en Malta, y está muy cerca del principal punto de reunión de los jornaleros.
Los africanos asignados a otros centros abiertos, especialmente el incómodo campamento y el hangar remodelado en el lejano Hal Far, suelen congregarse aquí.
A menudo pasan la noche.
De hecho,
SE ESTÁN MUDANDO TODOS A MARSA.
Y SE HA CONVERTIDO EN NUESTRA PESADILLA...
SE SUPONÍA QUE EN MARSA DEBÍAMOS ALOJAR 700; TENEMOS 1500...
NUESTRA BASE DE DATOS ES UNA BROMA. NADA CUADRA.
A la larga, los «huéspedes» pierden su cama asignada en Hal Far;
son borrados del programa;
pierden el derecho a sus 130 euros mensuales;
y duermen, sin permiso, en el suelo del Centro Abierto de Marsa.
Se propuso un sistema de seguridad que vigilaría a los visitantes no residentes en las instalaciones de Marsa.
Al anunciarlo casi se produjo un motín.
J. SACCO 12-09

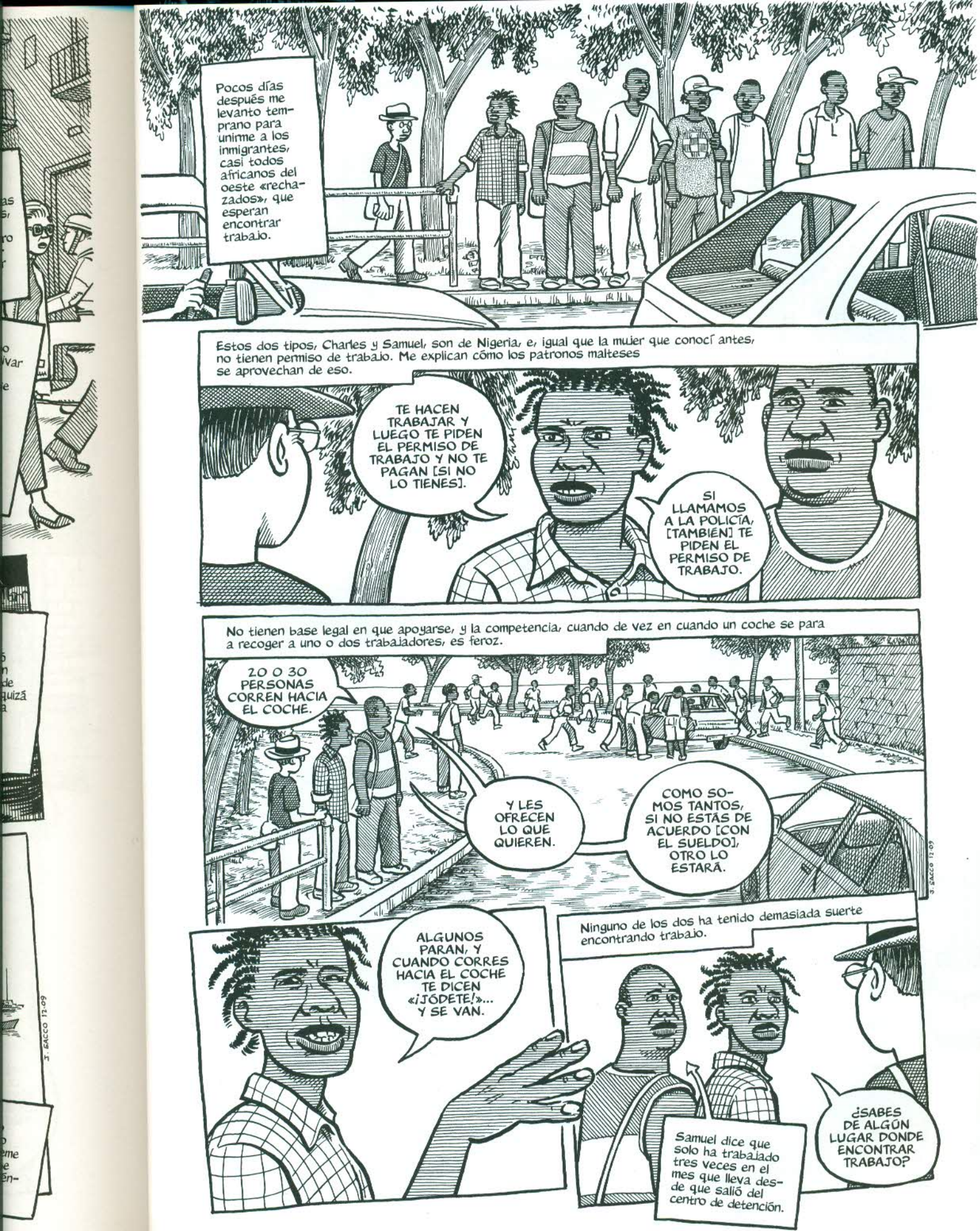
La política de Malta ha creado grandes brechas que perjudican a los «liberados». Técnicamente, el límite de tiempo que los inmigrantes pueden pasar en los centros abiertos es de un año.
Después dejan de recibir la asignación mensual y se supone que tienen que marcharse y arreglárselas solos.
El ministro Mifsud Bonnici no parece nada conmovido por mi sensiblera preocupación por el futuro de los inmigrantes.
SE INSTALAN EN ESOS CENTROS Y SIMPLEMENTE SE QUEDAN ALLÍ ESPERANDO QUE EL GOBIERNO HAGA ALGO POR ELLOS.
PARA VIVIR EN OCCIDENTE TIENEN QUE LUCHAR.
SI NO SE LES DA UN EMPUJONCITO, NO SE MUEVEN.
La mayoría de los inmigrantes que han dejado los centros abiertos viven precariamente, apiñados en apartamentos de alquiler en lugares como Bahía de San Pablo o Birżebbuġa, adonde otros africanos donde ya se han instalado.
Así que eso es lo que le aguarda, en un país que apenas tolera su presencia, al «liberado» que espera que acabe su año en un centro abierto.
J. SACCO 12-09

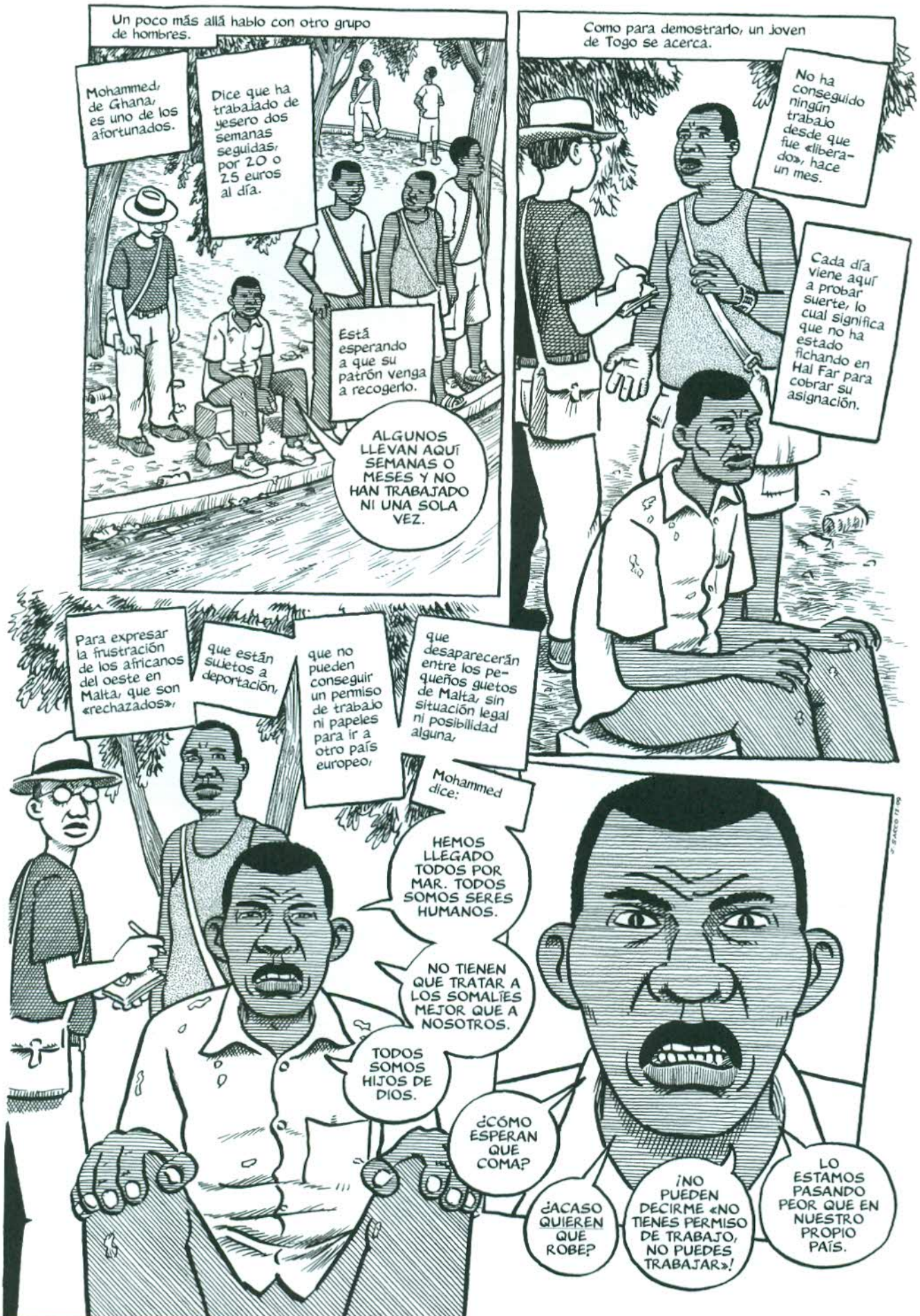
VUELVEN AL CENTRO CON TODA SU IRA.
PARECE QUE HAY PAZ, PERO EXISTE UNA AGRESIVIDAD SOTERRADA.
POR ESO LOS MALTESES NO SE SIENTEN SEGUROS, Y NO LOS CULPO.
«Es una bomba de relojería...»
CONVERSACIÓN
ES UN CÍRCULO VICIOSO.
SI LES DAMOS UN BUEN ALOJAMIENTO Y EDUCACIÓN Y LES DAMOS OPORTUNIDADES, LLAMARÁN A SUS FAMILIARES Y LES DIRÁN QUE VENGAN.
¿A QUIÉN [SI NO] LLAMAN CON ESOS MÓVILES?
PERO USTED SABE QUE NO ES VERDAD QUE EL GOBIERNO LES REGALE TELÉFONOS MÓVILES.
Y SOLO LOS QUE ESTÁN EN LOS CENTROS ABIERTOS Y NO TIENEN TRABAJO RECIBEN 130 EUROS AL MES.
¿130 EUROS? ¿ES ESO JUSTO?
MI ESTIPENDIO DE ESTUDIANTE ES DE 60 EUROS AL MES.
DEBERÍA HACERME INMIGRANTE ILEGAL.
J. SACCO 12.09

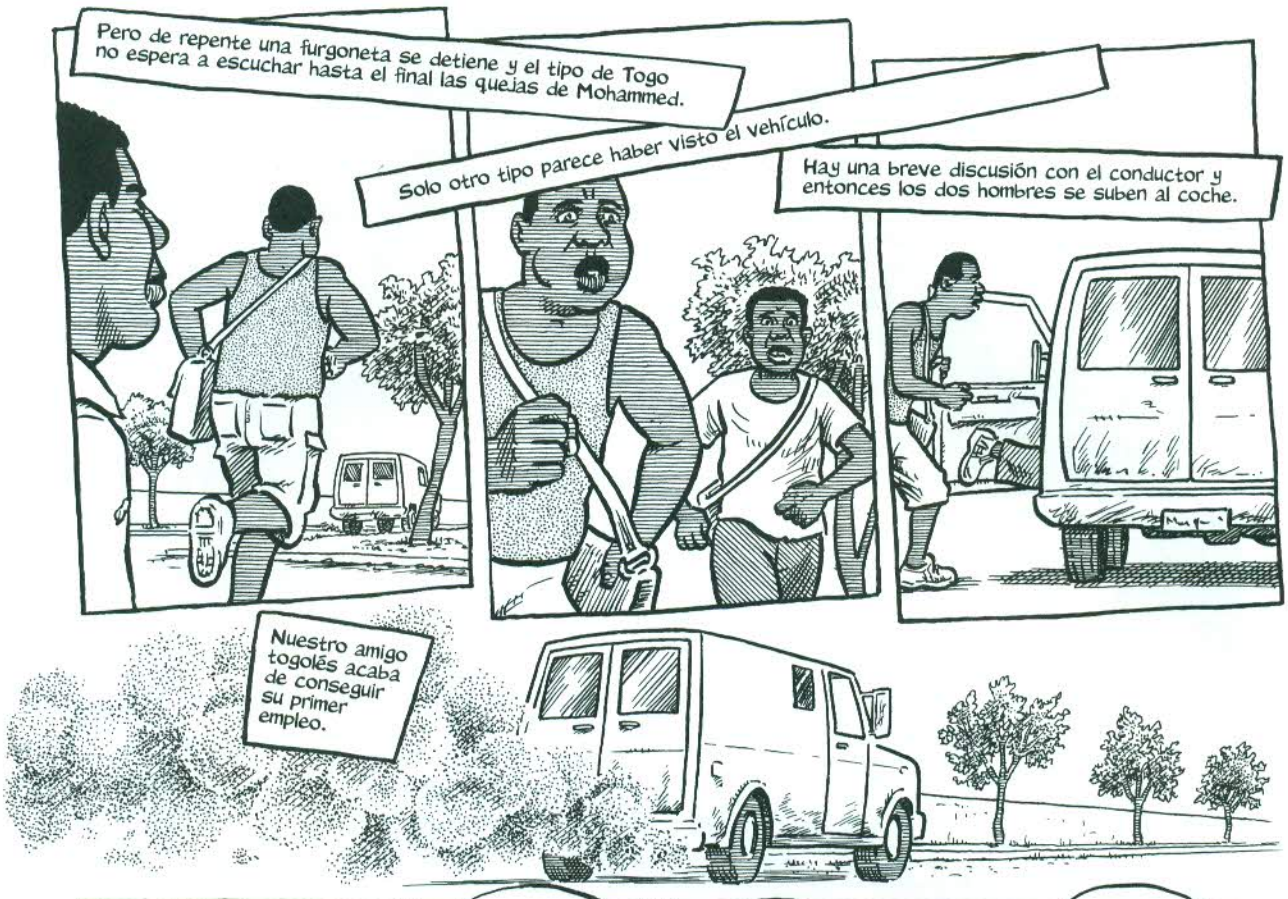

NO SOY RACISTA, PERO ESTÁN QUITANDO TRABAJO... TRABAJAN MÁS DE OCHO HORAS DIARIAS POR MUY POCO DINERO, POR CALDERILLA...
ROSARIO
TRABAJAN COMO ESCLAVOS.
ANTES QUE NADA, VIENEN AQUÍ PARA QUITARNOS EL EMPLEO... TRABAJAN MUCHAS HORAS POR POCO DINERO. TRABAJAN SIN BAJA POR ENFERMEDAD, SIN CONDICIONES.
BENNY
PEQUEÑAS EMPRESAS TRAEN A TRES O CUATRO INMIGRANTES... Y SI ALGO LES PASA A ESOS INMIGRANTES NO PASA NADA, TRAEN MÁS.
SALVU
TRABAJO
Es primera hora de la tarde y dos nigerianos se separan de los que beben cerveza y whisky en uno de los pequeños parques de Marsa.
Se llaman Yousef y Clement, pero antes de que les pueda preguntar algo quieren saber...
¿ES USTED MALTÉS?
NO NOS GUSTAN LOS MALTESES.
Salieron de detención la semana pasada, pero una sensación de profundo desaliento los envuelve.
Se han levantado antes del amanecer para tomar un autobús hasta esta parte de la isla y se han pasado todo el día buscando trabajo.
SI ENTRAS EN UN LUGAR Y PIDES TRABAJO SE RÍEN DE TI.
AQUÍ NOS VAMOS A MORIR DE HAMBRE.
ESTAMOS DESCONCERTADOS.
HEMOS PASADO EL DÍA ANDANDO SIN PARAR.
Para ahorrarse el billete de autobús han ido de Sliema a Marsa a pie bajo el sol abrasador.
J. SACCO 12-09

Ambos han sido designados como «rechazados», lo cual significa que sus solicitudes de asilo no han sido aprobadas.
Al revés de los inmigrantes que consiguen estatus humanitario, ellos solo pueden obtener un permiso de trabajo si un empleador potencial se aviene a embarcarse en penosos trámites burocráticos para respaldarlos.
En otras palabras, ¡ni lo sueñes!
Su única esperanza es trabajar en negro.
NOS HAN ABANDONADO AQUÍ.
Pero digo yo que el gobierno os habrá dado parte de vuestra asignación mensual para empezar.
NOS HAN DADO 24 EUROS PARA COMPRAR ROPA, COMIDA, TODO.
NO TENEMOS OLLAS, NO TENEMOS GAS. ESOS 24 EUROS NO DAN PARA OLLAS Y PLATOS.
USAMOS EL DINERO PARA COMER EN RESTAURANTES.
¿No podríais aprovechar la instrucción profesional gratuita o las prestaciones educativas que Malta dice que proporciona?
SI ME METO AHORA EN LA ESCUELA, ¿QUIÉN ME PAGARÁ LA COMIDA?
NUESTROS TALENTOS MORIRÁN AQUÍ CON NOSOTROS.
J. SACCO 12-09

Quieren llegar a Europa, pero...
NO TENEMOS PERMISO PARA SALIR DEL PAÍS.
Solo aquellos con protección humanitaria pueden obtener documentación para viajar.
Hay otra vía: conseguir que un traficante los lleve a Italia.
También Italia se ha puesto muy estricta con los inmigrantes irregulares...
incluso intercepta barcas en aguas internacionales, antes de que ningún pasajero pueda desembarcar y pedir asilo...
quizá alguno pueda esquivar a la policía y esconderse entre las comunidades africanas de allí, o más al norte, al otro lado de los Alpes.
Esa es la esperanza de esta mujer.
Dice que ha huido de Darfur, pero el hombre que nos presenta cree que en realidad es de Chad.
Es una «doble rechazada», lo cual significa que la Junta de Apelaciones de Refugiados ha confirmado la denegación de su solicitud de asilo.
Su hijo consiguió colarse en Italia desde Malta, y quizá ella pueda seguir el mismo camino.
Mientras tanto, pasa apuros para pagar el apartamento que comparte.
Trabajó 11 días de sirvienta y solo cobró 130 euros.
Sí, el dueño del hotel la estafó, pero sin permiso de trabajo no puede reclamar.
Nuestro conocido común teme que acabe prostituyéndose.
J. SACCO 12-09

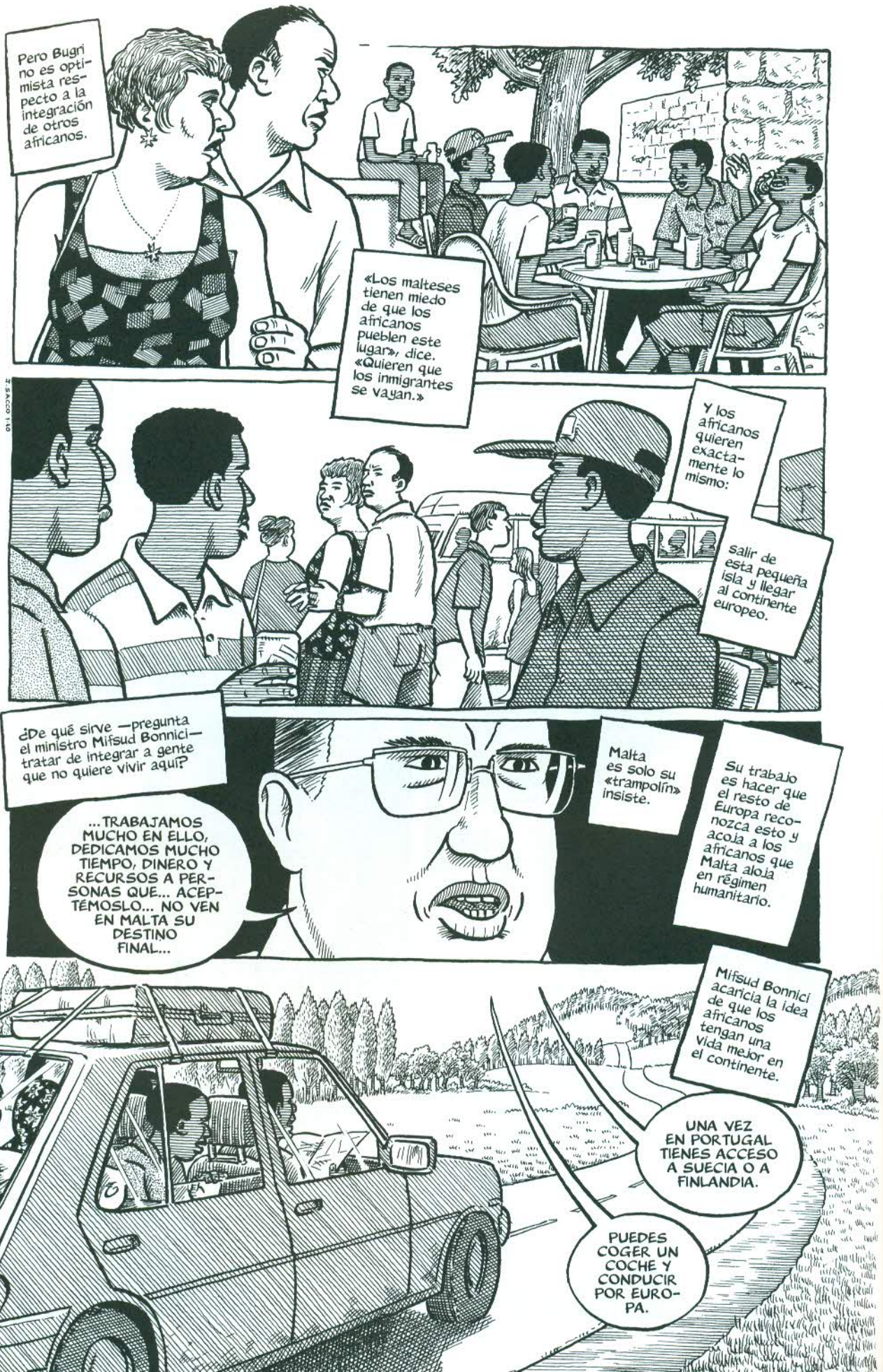

Pocos días después me levanto temprano para unirme a los inmigrantes, casi todos africanos del oeste «rechazados», que esperan encontrar trabajo.
Estos dos tipos, Charles y Samuel, son de Nigeria, e, igual que la mujer que conocí antes, no tienen permiso de trabajo. Me explican cómo los patronos malteses se aprovechan de eso.
TE HACEN TRABAJAR Y LUEGO TE PIDEN EL PERMISO DE TRABAJO Y NO TE PAGAN [SI NO LO TIENES].
SI LLAMAMOS A LA POLICÍA, [TAMBIÉN] TE PIDEN EL PERMISO DE TRABAJO.
No tienen base legal en que apoyarse, y la competencia, cuando de vez en cuando un coche se para a recoger a uno o dos trabajadores, es feroz.
20 O 30 PERSONAS CORREN HACIA EL COCHE.
Y LES OFRECEN LO QUE QUIEREN.
COMO SOMOS TANTOS, SI NO ESTÁS DE ACUERDO [CON EL SUELDO], OTRO LO ESTARÁ.
J. SACCO 12-09
ALGUNOS PARAN, Y CUANDO CORRES HACIA EL COCHE TE DICEN «¡JÓDETE!»... Y SE VAN.
Ninguno de los dos ha tenido demasiada suerte encontrando trabajo.
Samuel dice que solo ha trabajado tres veces en el mes que lleva desde que salió del centro de detención.
¿SABES DE ALGÚN LUGAR DONDE ENCONTRAR TRABAJO?


Un poco más allá hablo con otro grupo de hombres.
Mohammed, de Ghana, es uno de los afortunados.
Dice que ha trabajado de yesero dos semanas seguidas, por 20 o 25 euros al día.
Está esperando a que su patrón venga a recogerlo.
ALGUNOS LLEVAN AQUÍ SEMANAS O MESES Y NO HAN TRABAJADO NI UNA SOLA VEZ.
Como para demostrarlo, un joven de Togo se acerca.
No ha conseguido ningún trabajo desde que fue «liberado», hace un mes.
Cada día viene aquí a probar suerte, lo cual significa que no ha estado fichando en Hal Far para cobrar su asignación.
Para expresar la frustración de los africanos del oeste en Malta, que son «rechazados»,
que están sujetos a deportación,
que no pueden conseguir un permiso de trabajo ni papeles para ir a otro país europeo,
que desaparecerán entre los pequeños guetos de Malta, sin situación legal ni posibilidad alguna,
Mohammed dice:
HEMOS LLEGADO TODOS POR MAR. TODOS SOMOS SERES HUMANOS.
NO TIENEN QUE TRATAR A LOS SOMALÍES MEJOR QUE A NOSOTROS.
TODOS SOMOS HIJOS DE DIOS.
¿CÓMO ESPERAN QUE COMA?
¿ACASO QUIEREN QUE ROBE?
¡NO PUEDEN DECIRME «NO TIENES PERMISO DE TRABAJO, NO PUEDES TRABAJAR»!
LO ESTAMOS PASANDO PEOR QUE EN NUESTRO PROPIO PAÍS.

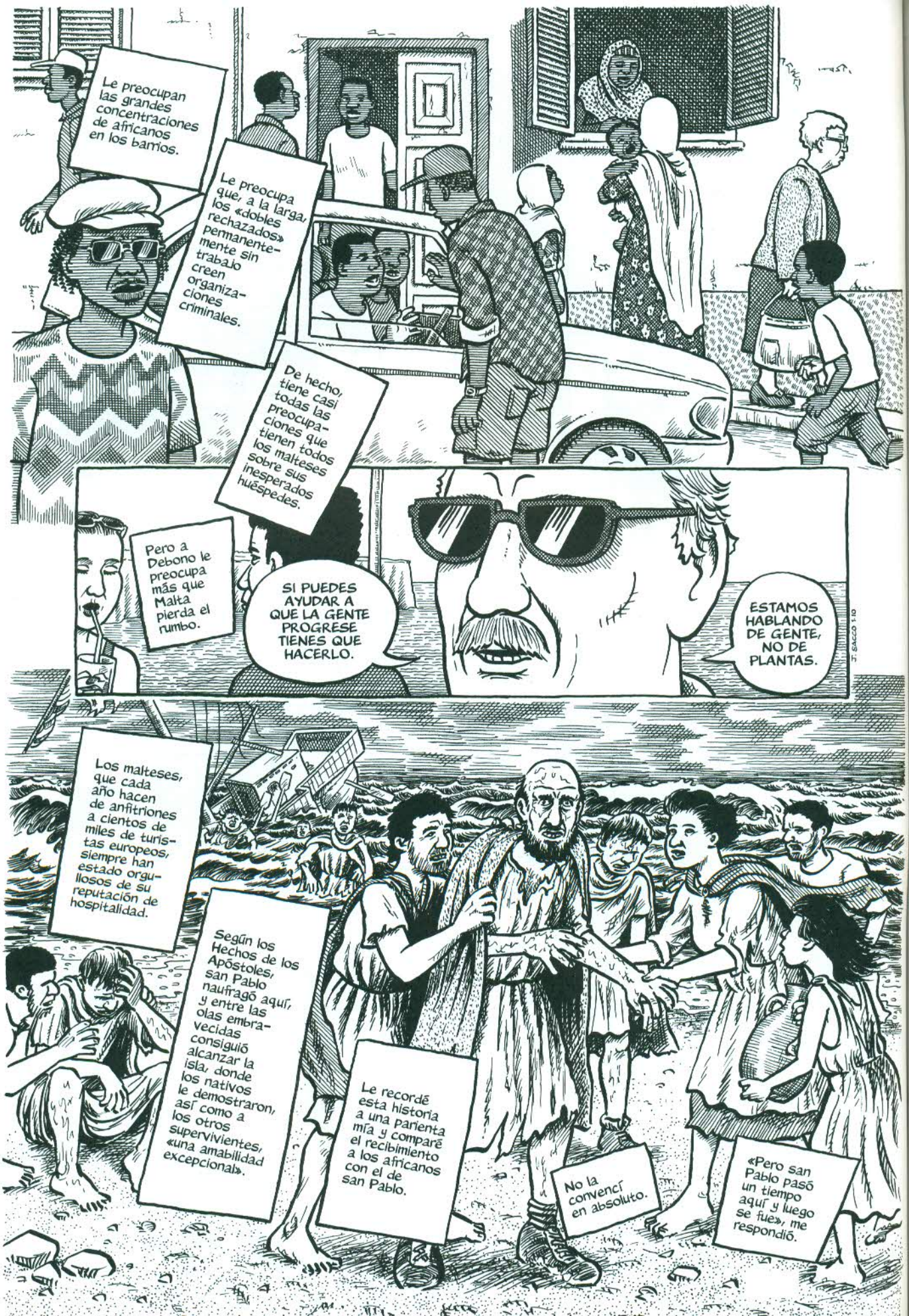

Pero de repente una furgoneta se detiene y el tipo de Togo no espera a escuchar hasta el final las quejas de Mohammed.
Solo otro tipo parece haber visto el vehículo.
Hay una breve discusión con el conductor y entonces los dos hombres se suben al coche.
Nuestro amigo togolés acaba de conseguir su primer empleo.

NO PUEDEN INTEGRARSE... SOMOS DEMASIADO DIFERENTES.
EN INGLATERRA NO QUIEREN QUE PONGAN UNA CRUZ EN LAS ESCUELAS*... SI NO QUIEREN VER LA CRUZ DEBERÍAN QUEDARSE EN SOMALIA.
ESTE ES NUESTRO PAÍS, NO EL SUYO.
ROMINA
* ADEMÁS, EN NOVIEMBRE DE 2009, UN TRIBUNAL EUROPEO HIZO QUE ITALIA RETIRARA LOS CRUCIFIJOS DE LAS PAREDES DE LAS ESCUELAS PÚBLICAS.
NO VEO NINGUNA POSIBILIDAD DE ESTABLECERME [EN MALTA].
QUIERO IR A UN PAÍS DONDE ME SIENTA A GUSTO... O VOLVER A ERITREA, SI LA PAZ LLEGA A MI PAÍS.
ES CIERTO QUE VIVO EN MALTA, PERO EN REALIDAD VIVO EN LA COMUNIDAD AFRICANA DE MALTA.
JOHN

INTEGRACIÓN
Ahmed Bugri, el encargado del Centro Abierto de Marsa, se casó en Malta y lleva casi dos décadas viviendo aquí.
MI SUEGRO SE PASÓ TRES AÑOS DICIÉNDOME QUE NO QUERÍA UN HOMBRE NEGRO EN SU FAMILIA.
PERO AHORA VE QUE CUIDO A MI ESPOSA Y QUE CUIDO DE MIS HIJOS.
Y AHORA ME QUIERE COMO A UN HIJO.


Pero Bugri no es optimista respecto a la integración de otros africanos.
«Los malteses tienen miedo de que los africanos pueblen este lugar», dice. «Quieren que los inmigrantes se vayan.»
Y los africanos quieren exactamente lo mismo:
salir de esta pequeña isla y llegar al continente europeo.
¿De qué sirve —pregunta el ministro Mifsud Bonnici— tratar de integrar a gente que no quiere vivir aquí?
...TRABAJAMOS MUCHO EN ELLO, DEDICAMOS MUCHO TIEMPO, DINERO Y RECURSOS A PERSONAS QUE... ACEPTÉMOSLO... NO VEN EN MALTA SU DESTINO FINAL...
Malta es solo su «trampolín» insiste.
Su trabajo es hacer que el resto de Europa reconozca esto y acoja a los africanos que Malta aloja en régimen humanitario.
Mifsud Bonnici acaricia la idea de que los africanos tengan una vida mejor en el continente.
UNA VEZ EN PORTUGAL TIENES ACCESO A SUECIA O A FINLANDIA.
PUEDES COGER UN COCHE Y CONDUCIR POR EUROPA.

Da la sensación de que, si hubiera quien los acogiera, el ministro los llevaría en su propio coche; si los africanos —una frase que repite continuamente—
SE MOVILIZARAN.
Pero Mifsud Bonnici es un hombre de amplias miras.
Conoce a los votantes malteses, sabe cuáles son los límites presupuestarios, tiene que aliviar la presión en un pequeño país acuciado por problemas sociales, culturales y raciales, generados por guerras, pobreza y cambios climáticos lejos, muy lejos de allí.
Francis Debono, el alcalde de Marsa, también conoce a los votantes.
Él y ellos viven en estrecho contacto con cientos de africanos del centro abierto.
Él tiene muchas menos esperanzas que el ministro de que Europa acoja a un buen número de los africanos de Malta.
ALGUNOS VAN A PASAR AÑOS AQUÍ.
AL FINAL, EL TEMOR Y LA PIEDAD QUE INSPIRAN DESAPARECE.
PORQUE TE ACOSTUMBRAS A ELLOS, Y HAY QUE VIVIR EN EL MUNDO REAL.
NO TRATAMOS DE INTEGRARNOS NOSOTROS; NO TRATAMOS DE VALORAR LOS PROBLEMAS FUTUROS.
HAY QUE DARLES ESCUELAS, MEZQUITAS, ASISTENCIA SANITARIA... TODO LO QUE NECESITAN, EN REALIDAD.
J. SACCO 1-10


Le preocupan las grandes concentraciones de africanos en los barrios.
Le preocupa que, a la larga, los «dobles rechazados» permanentemente sin trabajo creen organizaciones criminales.
De hecho, tiene casi todas las preocupaciones que tienen todos los malteses sobre sus inesperados huéspedes.
Pero a Debono le preocupa más que Malta pierda el rumbo.
SI PUEDES AYUDAR A QUE LA GENTE PROGRESE TIENES QUE HACERLO.
ESTAMOS HABLANDO DE GENTE, NO DE PLANTAS.
J. SACCO '10
Los malteses, que cada año hacen de anfitriones a cientos de miles de turistas europeos, siempre han estado orgullosos de su reputación de hospitalidad.
Según los Hechos de los Apóstoles, san Pablo naufragó aquí, y entre las olas embravecidas consiguió alcanzar la isla, donde los nativos le demostraron, así como a los otros supervivientes, «una amabilidad excepcional».
Le recordé esta historia a una parienta mía y comparé el recibimiento a los africanos con el de san Pablo.
No la convencí en absoluto.
«Pero san Pablo pasó un tiempo aquí y luego se fue», me respondió.

Notas sobre la inmigración africana

Pensé que no existía en Europa mejor sitio para hacer un reportaje sobre la emigración africana que el lugar donde nací, Malta. En primer lugar, siendo maltés, creí que la gente que me encontrara sería menos reticente a contarme cómo vivían la llegada de africanos a su isla.

Por otro lado, y teniendo en cuenta que en Malta no todo el mundo habla inglés, aunque en general sí se hable, conocer bien el maltés me permitía moverme sin traductor. Malta es, además, un país pequeño, uno de esos lugares en que es fácil conseguir una entrevista con los ministros y los funcionarios, que son los principales administradores y arquitectos de la política. En fin, esta historia podría haber sido fácilmente contada desde el punto de vista de los africanos que uno puede encontrar en los campos o centros donde viven, o en las calles donde buscan trabajo. Afortunadamente, con 48 páginas, la Virginia Quartely Review *me dio mucho espacio para tratar todos estos puntos de partida.*

Incluso teniendo en cuenta que mis simpatías estaban claramente del lado de los emigrantes que habían soportado un sinfín de pruebas para llegar hasta un lugar tan poco acogedor, fueran cuales fuesen las razones que les habían llevado a cruzar el Mediterráneo, pensé que también era mi obligación tratar con rigor los miedos y las aprehensiones de la población maltesa.

Me temo que hay poca gente capaz de afrontar el reto de absorber una gran e inesperada afluencia de extranjeros, especialmente cuando son de otro color. En esto, mis conciudadanos no son mejores que los demás.

"Los indeseados" ("The Unwanted") fue publicado en dos partes en la Virginia Quartely Review, *en los números de invierno de 2010 y primavera de 2011.*

EL PRIMER LIBRO DE REPORTAJES QUE JOE SACCO HA REALIZADO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS PARA LA PRENSA INTERNACIONAL. DE PALESTINA A IRAK, DE LA INDIA AL CÁUCASO, SU TESTIMONIO NOS AYUDA A REFLEXIONAR SOBRE EL PRIMER DECENIO DEL SIGLO XXI.

Sacco relata lo que ve y oye en el juicio a un doctor serbio acusado de genocidio y nos lleva hasta el Tribunal Penal Internacional de La Haya.
El siguiente es un capítulo sobre Palestina, tema con el que se dio a conocer.
A continuación nos habla de las condiciones de vida de las mujeres chechenas refugiadas en Ingusetia. Y en Irak, entre soldados americanos e iraquíes, Sacco se convierte en «reportero empotrado», es decir, integrado en las fuerzas de combate. Para hablar de la migración clandestina africana en Europa, elige ir a Malta, su país natal. Incluso sintiendo simpatía por los «indeseables», explica los miedos y las aprensiones de los malteños. Finalmente, y por encargo de *Revue XXI*, Sacco viaja a la India, a la región de Kushinagar, para darnos a conocer la extrema pobreza de los *dalits*, los llamados «intocables», el escalón más bajo en el sistema de castas.

ISBN: 978-84-397-2511-4
9 788439 725114

RESERVOIR BOOKS